

EL HIJO OBEDIENTE

PERSONAS

El infante don Fernando	El rey don Juan
El príncipe don Carlos	Don Bernardo Rocaberti
Doña Brianda	Don Juan de Beamonte
Elvira	Soldados
Garibay	Un alcalde villano

JORNADA PRIMERA

Dicen dentro los dos versos, y salen el infante don Fernando y Garibay atravesando el tablado

Dentro

	¡Carlos de Navarra! ¡Viva nuestro legítimo Rey!	
FERNANDO	¡Oh, bárbaros contra ley que de la clemencia os priva!	
GARIBAY	Ten, Fernando, que es perderte entregarte al enemigo.	5
FERNANDO	Garibay, entra conmigo.	
GARIBAY	¿Dónde?	
FERNANDO	Al remedio o la muerte.	
GARIBAY	Señor, ¿qué diablo te hurga?	
FERNANDO	Ya el postrer remedio es ir.	10
GARIBAY	¿A qué?	
FERNANDO	A vivir o morir.	
GARIBAY	Pues válganos una purga.	

*Vanse y salen Carlos, don Juan de Bea-
mont, Elvira y doña Brianda y soldados*

CARLOS	¡Ea, valientes navarros!, que hoy, en vuestro corazón, crisol será la ocasión de sus alientos bizarros.	15
BRIANDA	Carlos, señor, dueño mío, si mi llanto y mi dolor pueden vencer tu rigor, contra tu empeño porfío. Si Rey Navarra te aclama, y solo intenta tu pecho legitimar el derecho que da tu sangre a tu fama y has heredado a tu madre, no manches, pues, tu valor tomando agora, señor, las armas contra tu padre; que, aunque mi llanto te aplaca, dirán muchas intenciones que obras mal a persuaciones de doña Brianda Vaca. Pues, cuando tanto blasona mi sangre, ¿quién podrá creer que esto en mí deje de ser ambición de una corona? Y, por no hacerte tirano, de mi honor quiero imprudente asegurarla en tu frente para cobrarla en tu mano; que en mí te obliga al empeño tener tras tu obligación tres prendas del corazón que aún no conocen al dueño y, aunque lo llore mi amor, ¿quién creará lo que te digo? Pues en tu error contradigo lo que está bien a mi honor,	20 25 30 35 40 45

	que son afectos impíos dejarte yo, aunque soy tu madre, no ser hijo de tu padre por ser padre de los míos, y hacerlos malos me obligo si apruebo acción tan crüel; pues, como tú eres con él han de ser ellos contigo. Viejo está ya y su blasón hereda tu edad bizarra; y, si por ti de Navarra es por sí rey de Aragón; mira, pues que se baldona todo el respeto que el mundo, hoy da a don Juan el segundo por su espada y su corona. Poco tienes que esperar; sabes que a cierto indicio presto caerá el edificio que ya comienza a temblar. Si tu paciencia eterniza sus canas, advierte luego lo poco que dura un fuego que se va haciendo ceniza; y, pues el plazo es tan breve, cuando Dios te llegue a dar lo que hoy le intentas quitar, hará tu amor lo que debe; que si solo siendo infiel dichosa he de ser, primero, habiendo un convento, quiero ser infeliz que crüel.	50 55 60 65 70 75 80
CARLOS	Suspende, Brianda bella, llanto a que quedo más ciego, que poca agua en mucho fuego hace mayor la centella. Mas, por templar tu pasión, haré manifiesto aquí	85

gobernadora en Navarra,
en agravio y en afrenta
del aliento que me ultraja,
del derecho que me usurpa,
y mi edad que lo demanda. 130
Ya el sol treinta y nueve veces
desde que vi su luz clara,
desde el Aries a los Peces
midió la línea dorada
con que en mi dolor el cielo 135
los sentimientos señala,
que, a desdenes de mi padre,
nacieron de mi esperanza.
Casó, pues, segunda vez 140
mi padre con doña Juana
Enríquez, del almirante
de Castilla ilustre rama
y hija feliz, cuya dicha
es a mi estrella contraria. 145
Nació Fernando, mi hermano,
de esta unión para mí ingrata,
cuyos bríosos alientos
helaron mis esperanzas;
pues, porque viviendo yo, 150
todas las tuyas son vanas.
A injurias que me consuman
pretenden asegurarlas:
doña Juana me aborrece;
el Rey, mi padre, retrata 155
sus afetos en mi oprobio,
y, para prueba más clara
de que solamente intenta
dar este nombre a la casa
del Enríquez de Castilla 160
quitándome vida y fama
para que herede Fernando
tanto imperio y glorias tantas,
don Alonso, el Rey, mi tío,
que el magnánimo le llaman,

de Nápoles y Aragón	165
rey, por filiación de Juana	
de Nápoles, reina insigne,	
en su testamento manda	
al Rey, mi padre, su hermano,	
la sucesión no heredada	170
de Nápoles, que Aragón	
le tocaba por su casa,	
dando a Fernando, mi hermano,	
por elección voluntaria,	
la corona de Sicilia,	175
sin que para mi desgracia	
hiciese memoria alguna	
del príncipe de Viana.	
Y teniendo ya mi padre	
tantos imperios que manda,	180
del que es tan mío me usurpa	
la posesión heredada.	
¿Fáltale la adoración	
que le dan provincias tantas?	
¿No tiene cetros que empuña?	185
¿Su heroica frente no enlazan	
tantas coronas que, juntas,	
más que le ilustran le ultrajan?	
Pues, a su vejez, inútil	
indicio dan cuando cargan	190
sobre sus ancianas sienas,	
viéndose a líneas de plata	
en la frente que le arrugan	
los años que le señalan.	
Luego el no quererme dar	195
corona que le embaraza,	
sabiendo lo que me ofende	
y que este pesar me mata,	
no es, no, por lo que le sirve,	
sino por lo que me acaba.	200
Pues, ¡ármese mi defensa	
contra intención tan tirana!	
que no voy contra mi padre	

en ir contra quien me agravia.
 Tirano, un padre se quita 205
 la veneración sagrada
 de su ser, pues, aunque es padre,
 trae de enemigo la cara.
 Si armado de tiranía
 le vence un hijo en batalla, 210
 su padre será el que muere,
 mas no es su padre el que mata.
 En quien pelea ofendido
 no es sacrílega la espada
 que hiera lo que venera 215
 tirando a lo que le agravia;
 el que un brazo se cercena
 porque la vida le ataja,
 aunque es su brazo el que corta,
 es su enemigo el que aparta. 220
 Él debe amor, yo respeto.
 Pues, ¿quién puede dar más causa?
 ¿Él en el amor que niega
 que en mí al respeto que falta?
 ¿Por qué ha de quejarse el sol 225
 de que la tierra le empaña
 con los vapores que arroja
 si el mismo sol los levanta?
 ¿Por qué ha de ser más la queja
 de él por su luz eclipsada 230
 que de ella cuando encubierto
 él con su abrigo le falta?
 En tan recíproca ofensa,
 ¿de quién ha de ser la causa?
 ¿de ellos que a eclipsarle suben 235
 o él que a levantarlos baja?
 Si es sol mi padre y yo tierra,
 no se ofenda si levanta
 con los rayos de la injuria
 los vapores de mis armas; 240
 y, si eclipsaran sus luces,
 tendrá culpa tan ingrata

	más que quien los da oprimidos el que violentos los saca.	
	Marche, pues, mi campo luego; ¡suenen las trompas bastardas, bebiendo la aragonesa los ecos de la navarra!	245
	Y pensad, vasallos míos, que al estruendo de las cajas es, con la voz de mi padre, mi enemigo el que me llama, por que el disfraz os irrite, os enoje la asechanza y la cautela os provoque si su respeto os ataja.	250 255
DON JUAN	Señor, si el afecto mío y el amor de tu crianza este empeño te aconseja, es con justicia tan clara.	260
	Nuestro legítimo dueño eres tú; y toda Navarra, si no muere en tu defensa, te coronará por armas; esta es razón y justicia, no las tomas en venganza ni agravio, sino en defensa de una violencia tirana que te quita una corona; y si, para restaurarla, de la casa de Beamonte la noble lealtad no basta, don Juan, que es hoy su cabeza, dará ejemplo en la campaña de que murió prosiguiendo los blasones de su casa.	265 270 275
CARLOS	Pues, don Juan, mi gente marche; y, a vista de las murallas de la villa, el campo tome, puesto que tenga ventaja,	280

	para que quede al suceso segura la retirada. La disposición te encargo. Adiós, hermosa Brianda, empeña al cielo en mi amparo, que si él defiende mi causa te he de poner el laurel de Aragón y de Navarra.	285
BRIANDA	¡Ay, Carlos!, lo que deseo le niegas a mi esperanza, que es la paz de tu quietud. Mira, pues, antes que salgas, que en esta guerra que intentas con la vitoria te infamas.	290
CARLOS	Esa culpa es de mi padre.	295
BRIANDA	No es sino de quien le llama.	
CARLOS	Yo defendiendo mi razón.	
BRIANDA	Defenderla no es vengarla.	
CARLOS	Sí es con quien la tiraniza.	
BRIANDA	¿Y si vence la batalla?	300
CARLOS	Moriré de mi desdicha.	
BRIANDA	Donde hay culpa no hay desgracia.	
CARLOS	Eso honrará mi victoria.	
BRIANDA	Pues, ¿tan seguro es lograrla?	
CARLOS	¿Quién puede estorbarlo?	
	<i>Sale don Fernando y Garibay</i>	
FERNANDO	Yo.	305
GARIBAY	Y yo también, si usted manda.	
CARLOS	¡Fernando! (<i>Ap Verle no puedo.</i>) ¿Vos estorbarme el vencer?	
FERNANDO	Sí, señor.	
CARLOS	¿Cómo ha de ser?	

GARIBAY	Muriéndose antes de miedo.	310
CARLOS	¡Prendedlos!	
FERNANDO	<p>Antes, señor, que se arroje vuestra alteza, le suplico que me escuche y, si mi razón no es prueba de la fe que en mí le busca y el amor que le respeta, a sus pies, señor, estoy; ponga en ellos mi cabeza.</p>	315
GARIBAY	<p>¿Pies con cabeza, señor? No hagáis, por Dios, tal bajeza, que es entierro de hospital.</p>	320
CARLOS	Ya mi atención os espera.	
FERNANDO	<p>Nuestro padre, señor mío, que con este nombre empieza mi razón, porque si acaso su nombre al enojo temple, siendo vos hijo y no hermano, un motivo mismo tenga para con él y conmigo su respeto y mi defensa, supo que vos en campaña, seguido de armas violentas, rompéis el fuero inviolable de vuestra naturaleza.</p>	325
	<p>Padre, anciano y rey, le halló esta dolorosa nueva; y a estas tres obligaciones pagando atento la deuda, padre, sintió vuestra culpa; anciano, lloró su ofensa, rey, determinó el castigo; y, en estas tres diferencias, según piedad y justicia, se vieron en su entereza; ni amor las hizo una misma,</p>	330
		335
		340
		345

ni la justicia diversas.
Salió a campaña y yo, viendo
tanto peligro tan cerca,
para estorbarlo me arrojó
a buscar a vuestra alteza. 350
Señor y hermano, o la causa
de tan afrentosa guerra
es mi padre, porque vos
tenéis dél muy grande queja,
o, según la aborrecéis, 355
mi madre, porque no es vuestra,
o yo, porque yo os ofendo,
o los tres son una mesma.
No quiero saber cuál es,
pero lo que fuera sea. 360
Yo os daré satisfacción,
hermano, de todas ellas;
y de querer ignorarla
me dad primero licencia,
porque habiendo de costarme 365
nuevo dolor es saberla.
No es bien permitir que, cuando
templaros mi labio intenta,
solo logro desa dicha
me resulte a mí esta pena. 370
Si es mi padre, señor mío,
plegue a Dios que no lo sea,
pues, siendo vos hijo suyo
y debiéndole obediencia,
es mayor mal, que es delito 375
que mi razón os afea
que hayáis menester razón
para no hacerle una ofensa.
La queja, precisamente,
ha de ser porque gobierna 380
hoy el reino de Navarra
siendo vuestro por herencia.
Dejo aparte si esto es justo
habiendo la controversia

de sus capitulaciones,	385
y, caso que no lo sea,	
¿cómo podéis presumir	
que, tirano, el reino os niega	
quien por dejárosle en paz	
con tantos como os aumenta	390
los quiere tener unidos	
a la ley de una cabeza?	
Y cuando razón tan justa	
para con vos no lo sea	
para quitarle la vida,	395
¿por dónde queréis tenerla?	
Si la ambición de heredar	
os arrastra en esta herencia	
hay que apetecer dos cosas:	
honor de rey o riqueza.	400
Riqueza vos la gozáis,	
honra os la quita la empresa,	
pues la infamia de adquirirla	
mancha el blasón de tenerla;	
o no sois hijo, porque	405
si la sangre de sus venas	
no os infama derramada,	
no podéis decir que es vuestra;	
y. si por vuestros motivos,	
presumís que no os afrenta,	410
sus canas nos dicen que es	
ociosa la diligencia.	
¿Qué puede durar la vida	
en quien ya es carga?, pues tiembla	
más que de calor que falta	415
del peso que sufre en ella,	
cuando, de obediente, no	
vuestra pretensión de cuerda	
se debiera suspender,	
porque es acción loca y necia	420
aventurar vida y fama	
por lo que sin riesgo de ellas	
en él, por vos, está haciendo	

la misma naturaleza.
A tanta razón, negar 425
la causa en mi padre es fuerza
o por no daros por ciego
venceros, señor, con ella;
y uno y otro os está bien,
que en un príncipe que hereda 430
tanto reino haga el discurso
más falta que la obediencia.
Y, si es mi madre, en su intento
nunca cupo injuria vuestra;
y si en mi padre os ofende 435
la estimación que hace de ella,
y pensáis que por su amor
faltan en vos sus finezas,
sabed, señor, que os ofende
que mi padre quien es sea; 440
pues solo no siendo el que es,
dejarlo de hacer pudiera,
porque le debe a mi madre
tanto amor por ella mesma,
que solo tan justa paga 445
caber pudo en su grandeza.
Por mujer de vuestro padre
la estimad, señor, siquiera;
y porque en mí os dio un hermano
que él hizo a vuestra obediencia; 450
y porque para ser digna
la dotó en tanta nobleza
Fadrique Enríquez, mi abuelo,
digna de glorias eternas,
que en un noble hijo, el amor 455
que da su padre a una prenda,
más obliga a venerarla
que procura aborrecerla;
y, si acaso os hace injuria
digna de tal recompensa, 460
querer vengarla en mi padre
os hace mayor la afrenta,

pues si perderle respeto
 os infama aún con su ofensa,
 no pudiendo por la suya, 465
 ¿cómo podréis por la ajena?
 La postrer causa es la mía;
 si la doy a vuestra queja
 yo mismo vengo a entregarme
 al castigo o la violencia. 470
 Muera yo antes que mi padre.
 Desnudo el acero os vea
 amenazando su vida,
 que en mí, para que yo muera,
 harta culpa es haber sido 475
 yo la ocasión de su ofensa.
 Mi sangre antes que la suya
 verted, que aunque es también vuestra,
 esta, señor, es del brazo,
 y del corazón aquella. 480
 Revóquese pues, señor,
 tan sacrílega sentencia,
 y, a vuestros pies, por mi muerte
 mi mismo llanto interceda.
 ¡Ea, señor!, ¡ea, hermano!, 485
 mi vida el enojo os venza;
 si es precisa la venganza
 tomadla en mí más modesta,
 y ved, que no es ya en mi vida
 piedad dejarme con ella, 490
 pues, si seguís vuestro intento,
 viendo en mi padre la ofensa,
 en vos tan feo delito,
 en mi sangre tal afrenta,
 tanto escándalo en el mundo, 495
 en mi madre tanta queja,
 lo que es causa a vuestro enojo
 harán mi llanto y mi pena.

GARIBAY	¡Vive, Cristo, si no llora!, que ha de tener más dureza que una polla de un figón.	500
CARLOS	Fernando, aunque considera mi atención en tu piedad, la malicia con que ruegas, no la quiero conocer. Pero en cuanto a lo que intentas, aunque sea contra mí, ya está dada la sentencia.	505
FERNANDO	Hermano, señor, mirad el dolor en que me deja vuestro rigor, si mi vida...	510
CARLOS	Ya os he dado la respuesta.	
	<i>Vase</i>	
BRIANDA	¡Extraño rigor!	
FERNANDO	Don Juan de Beamonte, la nobleza mostrad aquí que os ilustra.	515
DON JUAN	Fieles vasallos no alteran lo que su Rey determina.	
	<i>Vase</i>	
GARIBAY	Pues de alteraciones mueras, y alterada esté tu alma y alterado el pulso, tengas quien te viniere a sangrar.	520
FERNANDO	Señor, vuestra clemencia tan injusto incendio apague.	
BRIANDA	¡Sabe Dios si lo quisiera! Y ya que no lo consiguen mis vivas lágrimas tiernas que supiera todo el mundo las que su enojo me cuesta.	525
GARIBAY	Elvira, haz algo si puedes.	

ELVIRA	¿Yo?, ¿qué he de hacer?	
GARIBAY	No temas,	530
	que tal vez una gorrona lleva un príncipe tras ellas.	
ELVIRA	Garibay, ¿qué he de hacer yo?, que esto es cosa de otra esfera.	
	<i>Vase</i>	
GARIBAY	Friégale la ingratitud por si queda limpio de ella.	535
FERNANDO	¡Oh, injuriosa tiranía! ¡Que esto los cielos consientan!	
GARIBAY	Habemos quedado buenos.	
FERNANDO	¡Plegue al cielo que la tierra falte a tanta ingratitud!	540
GARIBAY	¡Plegue al cielo que la tierra se le vuelva sal y agua!	
FERNANDO	¡A tan sacrílega ofensa falte el día!	
GARIBAY	El sol se anuble aunque más claro amanezca que caldo de colegiales.	545
FERNANDO	¡Y plegue al cielo que pierda la batalla!	
GARIBAY	Y que la gente, que en su ejército pelea, reviente por los costados.	550
FERNANDO	Que unos a otros se venzan son las armas de mi padre.	
GARIBAY	Y, si el ejército cierra, que los del cuerno derecho todos cuerdos se le vuelvan.	555

Salen Brianda y Elvira a alborotar

BRIANDA	A esto la piedad me obliga. Fernando, tu vida arriesgas si un instante te detienes.	
FERNANDO	Pues, ¿qué novedad es esta?	560
BRIANDA	Los caballeros navarros que asisten en esta aldea donde yo estoy retirada de tanto tropel de penas, que asegure la victoria prendiéndote le aconsejan a Carlos, y él, persuadido a su ceguedad, ordena a don Juan que lo ejecute. Mas él a prenderte llega. Retírate de sus ojos, que yo con una cautela te aseguraré la vida.	565 570
FERNANDO	¡Cielos!	
GARIBAY	¿Ahora te quejas? ¡Ven a correr más que un plazo!	575
FERNANDO	¡Mi vida el favor te deba!	
	<i>Vase.</i>	
ELVIRA	¡Ay, señora!, bien has hecho.	
BRIANDA	La piedad me lo aconseja.	
	<i>Salen don Juan y soldados</i>	
DON JUAN	Aquí está. ¡Llegad!	
BRIANDA	Don Juan, la orden no fue tan secreta que la ignorase Fernando y, atravesando esa senda que hacia Pamplona camina, en su pensamiento vuela.	580
DON JUAN	¡Seguilde todos al punto! Que esto asegura la guerra.	585

Vase

BRIANDA	Desolado va tras él. Bien se logró mi cautela.	
ELVIRA	¡Llama a Fernando! ¡Señor!	
FERNANDO	Tu piedad fue mi defensa.	590
GARIBAY	Llevaron ya cantonada.	
BRIANDA	Fernando, en tu diligencia consiste tu libertad. Ellos van por esa senda; de Aragón toma el camino y tu curso te defienda.	595
GARIBAY	Y a mí me defienda el mío, que ya está hecho.	
FERNANDO	La priesa no me deja agradecer, señora, tanta fineza. ¡Adiós!	600
BRIANDA	Advierte, Fernando que...	
FERNANDO	¿Qué he de advertir?	
BRIANDA	Que te empeñas...	
FERNANDO	¿En qué?	
BRIANDA	En pagarme este aviso.	
FERNANDO	No puedo negar la deuda.	
BRIANDA	Pues que la conozcas basta.	605
FERNANDO	¿Para qué?	
BRIANDA	Cuando se ofrezca...	
FERNANDO	Y juro...	
BRIANDA	de no olvidarla.	
FERNANDO	Y pagar.	
BRIANDA	No te detengas.	
GARIBAY	Vamos y válgame el diablo, que suple postas y ventas.	610

Vanse.

Salen el Rey, don Bernardo Rocaberti y soldados

BERNARDO	Ya está, señor, los campos frente a frente.	
REY	¿Carlos armado contra mí en campaña? ¿Carlos a quien di el ser obediente se arma contra su ser? ¡Violencia extraña! ¿Carlos, mi hijo? El hecho lo desmiente. 615 ¿No soy su padre yo? ¿Pues qué me engaña? No lo puedo creer, que aunque lo veo; no puedo ser su padre si lo creo. Rocaberti, hermano, amigo mío, ¿habéisle visto vos?, que no conviene 620 con su nombre el injusto desvarío. Mirad la duda que el peligro tiene; en que me deis más señas os porfío que, si es mi hijo, contra mí no viene. Dad indicios que yo pueda dudarlos, 625 porque, si viene contra mí, no es Carlos.	
BERNARDO	Pluguiera a Dios, señor, que no lo fuera y que fuera ilusión del temor mío, y en su lugar que contra ti viniera el numeroso campo de Darío, 630 porque Alejandro tu valor te hiciera, sin el riesgo crüel de ser impío. Mas Carlos es, señor, Carlos ha sido que a la batalla viene, conducido de un soberbio bridón napolitano 635 castaño oscuro, cuyo hermoso ceño en el ligero brinco muestra ufano el atrevido arrojó del empeño. Apenas el bastón terció la mano cuando, imitando al fuego de su dueño, 640 los brazos encorvó, por tener hechas arcos las manos y ojos flechas, con un brillante arnés blanco y dorado, cuya celada al monte sobrepuja,	

de acero en duras conchas escamado, 645
 Hércules fiero en Tebas se dibuja
 desde la frente hasta la planta armado,
 llegando por debajo de la cuja
 a la rodilla de la negra bota
 con la luciente falda de la cota 650
 la roja banda que le cruza el pecho.
 Remata al hombro una lazada sola,
 cuyas puntas al aire, sin preceto,
 por airón la celada le enarbola
 al repetir el salto el bruto inquieto; 655
 el cándido penacho que tremola
 atrás bate y, tal vez, las plumas blancas
 llegan a ser azote de las ancas.
 Su empresa es dos sabuesos que, cansados,
 por reñir por un hueso, recogidas 660
 las piernas, en el suelo están echados
 con las orejas flojas y caídas;
 las lenguas fuera, de su sudor bañados,
 las manos juntas, largas y tendidas,
 pulsando los ijares el aliento, 665
 que apenas se hartan de beber el viento;
 estas las señas son con que apercibe
 su pecho osado, ciego, irreverente,
 la vitoria, señor, de que recibe
 mayor afrenta el vencedor valiente. 670
 Y, si el amor de padre en ti vive,
 cuando más ofendido más ardiente
 le desconoce en el aliento suyo.
 ¡Mira si este valor es hijo tuyo!

REY No quisiera, Bernardo, que tu labio 675
 me le hubiera pintado; que tal brío,
 aunque le desconozco por mi agravio,
 no le puede negar el pecho mío.
 ¡Oh, violento rigor! ¡Qué bien el sabio
 dio a las cosas amor con pecho frío, 680
 pues solo sirve de matar con ellas
 cuando se acerca el tiempo de perdellas!

No hay, don Bernardo, cómo el riesgo impida
 en que ya miro a mi triste suerte.
 Si Carlos muere por perder la vida, 685
 si soy vencido me dará la muerte.
 Vencido o vencedor, cierta es la herida;
 y, si el medio es huir de los más fuertes,
 pues si por no matarle huyo ofendido
 muere el honor, es hijo más querido. 690

BERNARDO Señor, manda mover tus escuadrones
 que ya se acerca a darte la batalla.

Tocan arma

REY No está tan cerca aún, no me ocasiones.

Tocan

BERNARDO Arma tocan, señor.

REY Vuelve a escuchar allá.

BERNARDO Al arma tocan y sus batallones. 695

REY No tocan aún.

BERNARDO ¿Puedes dudalla?

Tocan

REY Déjameo dudar, que ya lo veo,
 pero toca el rigor y oye el deseo.

BERNARDO El Príncipe, señor, delante viene.

REY Sí, ya le veo osada mano. 700

Lo que en él me provoca me detiene.
 ¡Ah, Carlos! ¡Hijo! ¡Ah, Carlos! Mas en vano
 te doy nombre que aquí no te conviene.
 ¡Ah, ingrato mozo, esquivo e inhumano!

BERNARDO Ea, señor, ¿de qué se queja el brío? 705

REY Voy, Bernardo, a buscar un hijo mío.

BERNARDO De un caballo que el viento en sí aprisiona
 se apea un caballero que, a estorballo,
 mueve de allá sin dudas a personas.

Sale Fernando y Garibay

GARIBAY	¡Oh, lleve el diablo el alma del caballo! Que por más que bebiendo mete mano, no me ha podido defender el callo.	710
FERNANDO	No reveles la causa con que llego.	
GARIBAY	No la revelaré yo ni a un gallego.	
FERNANDO	Dame tus plantas, señor.	715
REY	Fernando, ¡ay, cielos!, ¿qué miro? ¿Tú aquí?	
FERNANDO	Sí, señor, que aspiro a no injuriar mi valor. Para morir peleando licencia vengo a pedir.	720
GARIBAY	Pues por llegar a morir nos venimos matando.	
REY	¿Qué dices, Fernando?	
FERNANDO	Digo que es mengua de mi valor salir tú al campo, señor, sin que yo vaya contigo.	725
REY	Fernando, no lo permito, que ir contra Carlos tu amor, siendo tú hermano menor, fuera trocar el delito.	730
	Si su inobediencia intento castigar, yendo contigo, fuera dar en el castigo razón a su atrevimiento; que el castigo mal medido hace inocente al culpado, porque queda el castigado con la queja de ofendido.	735
FERNANDO	Señor, si de tus enojos obro yo como instrumentos, no será en mí atrevimiento.	740

REY Sí, más teniendo dos ojos
que en vosotros me dio Dios,
¿quieres, si enfermo de alguno,
que para curar el uno 745
ponga yo a riesgo los dos?

BERNARDO Señor, tu tardanza avisa
que arriesgamos la batalla.

REY ¿Tanta victoria es ganalla!
para que yo me dé prisa? 750

Tocan

FERNANDO Al arma tocan. ¡Aprieta!

REY Toquen, que en todo perdemos.

GARIBAY Toquen, que después podremos
comer en segunda mesa.

REY Vete, Fernando, y repara 755
que la inobediencia es fea;
y mando que no te vea
el enemigo la cara.

FERNANDO A obedecerte me obligo.

GARIBAY Él lo hará o será acusado, 760
porque de acuse pecado
mi miedo será el testigo.

REY Don Bernardo, la ocasión
llegó ya; el amor olvido,
que esto dilación no ha sido 765
sino justificación.

Ya llegan a cometer
con la gente que acaudilla
tu valor; tomar la villa
es lo que antes has de hacer 770
por tomar la retirada.

Dentro

CARLOS ¡Arma Navarra!

REY	¡Absalón! ¡Ea, amigos! ¡Aragón! ¡Saca, Bernardo, la espada! ¡Hijos, el usado brío en esta ocasión mostrad! ¡Ea, embestid! Mas mirad que Carlos es hijo mío.	775
BERNARDO	No te detengas, señor. Castiguemos su osadía antes que nos falte el día.	780
REY	¡Oh, cómo lo teme amor!	
GARIBAY	Señor, ¿cómo lo dispones? Con navarros ha de ser que, en llegando a anochecer, nos pasarán los chanflones.	785
BERNARDO	¡Imitad todos mi brío!	
REY	Bernardo, si te empeñares...	
BERNARDO	¿Qué me ordenas?	
REY	Que repares que Carlos es hijo mío.	790
	<i>Vase</i>	
GARIBAY	Alto el furor se atropella, [...] [...] sin poder entrar en ella.	
FERNANDO	¿Qué es no poder?	
GARIBAY	Yo no puedo.	795
FERNANDO	¿Por qué?, si el empeño ves.	
GARIBAY	Lo mandó tu padre, y es contra Rey y contra miedo.	
FERNANDO	¡Desata esa banda!	
GARIBAY	Es como.... ¿Qué intentas?	

FERNANDO Ser obediente, 800
sin dejar de ser valiente,
yendo a la batalla.

GARIBAY ¿Cómo?

FERNANDO ¿No mandó que el enemigo
no me viese el rostro?

GARIBAY Es cierto.

FERNANDO Pues, peleando encubierto, 805
cumpla con él y conmigo.
¡Cúbrete el rostro!

GARIBAY ¿Estás loco?
¿Por qué he de cubrirme yo?

FERNANDO ¿No quieres seguirme?

Garibay No.

FERNANDO ¿Ni ir a pelear?

GARIBAY Tampoco. 810

FERNANDO Mira que fieras heridas
se dan ya, ¿por qué no vienes?

GARIBAY Pues, ¿pesa el arma que tienes?
¿para aqueso me convidas?

FERNANDO Cobarde ¿de esa vitoria 815
parte no quieres ganar?

GARIBAY No, que me pueden matar.

FERNANDO Muriendo ganas más gloria.

GARIBAY En mí no es cierta esa palma.

FERNANDO Siendo aragonés, ¿por qué? 820

GARIBAY Soy Garibay, y no sé
dónde va a parar mi alma.

Dentro

¡Que cortan la villa!

Dentro

BERNARDO	El día, ya aragoneses, es vuestro.	
FERNANDO	Cobarde, el valor que nuestro asiente tu cobardía.	825
<i>Sale Elvira</i>		
ELVIRA	¡Cielos! ¿No hay noble piedad que nos llegue a socorrer?	
FERNANDO	¿Qué es lo que dices, mujer?	
ELVIRA	Si una infelice verdad os mueve a favorecella, en la villa está, en la casa que ya del todo se abrasa y no hay quien la saque della.	830
FERNANDO	¡Cielos! Brñanda ha de ser, a quien la vida debí. Garibay, quédate aquí y ampara a aquesta mujer.	835
<i>Vase</i>		
ELVIRA	Hazlo, Garibay, amigo.	
<i>Dentro</i>		
CARLOS	¡Navarros, hacia la villa!	840
GARIBAY	Antes de aquesta cuadrilla me he de amparar yo contigo.	
ELVIRA	¿No ves que viene arrojado un escuadrón?	
GARIBAY	Ya le espero.	
ELVIRA	Pues, ¿qué es lo que intentas?	
GARIBAY	Quiero que me tope atrincherado.	845
ELVIRA	¡Que viene!, ¡teme su exceso!	
GARIBAY	No le harán viniendo a ti.	
ELVIRA	Mira que darán en mí.	

GARIBAY	No los quemarán por eso.	850
<i>Salen don Carlos y don Juan de Beamonte</i>		
CARLOS	¡Cielos! Contraria es mi estrella. La villa han ido a quemar, y, sin poderlo estorbar, doña Brianda está en ella.	
DON JUAN	Esa piedad es crüel cuando arriesgas la batalla.	855
ELVIRA	¿No hay quien me socorra?	
GARIBAY	Calla	
DON JUAN	¿Quién va allá?	
GARIBAY	Espada y broquel.	
DON JUAN	¿Quién eres?	
ELVIRA	Este alcagüete que me tiene.	
GARIBAY	Miente agora, que ella aquí es la encubridora; Fea es, pues no la correte.	860
CARLOS	¿No es Elvira? ¿Quién la tray?	
DON JUAN	No conozco a quïen hablo.	
CARLOS	¡Míralo!	
GARIBAY	No es Dios ni el diablo.	865
DON JUAN	Pues, ¿quién eres?	
GARIBAY	Garibay.	
ELVIRA	¡Suelta cobarde, crüel!	
DON JUAN	¡Déjala infame!	
GARIBAY	No quiero.	
CARLOS	¡Matalde!	
GARIBAY	Sí, mas primero darán en ese broquel.	870

Vase

CARLOS Elvira, ¿qué ha sucedido?
¿quién aquí te dejó aora?

ELVIRA Quien ya tray a mi señora,
valeroso y atrevido.

Sale don Fernando con Brianda en los brazos

FERNANDO Ya de aquel riesgo estás fuera; 875
a mí no me toca más
dejándote donde estás.

CARLOS Valiente soldado, ¡espera!
¿No dices quién eres?

FERNANDO No.

CARLOS Dilo y premiaré tu fama. 880

FERNANDO Asegurad esa dama,
que luego os lo diré yo.

CARLOS Dices bien, que en la batalla
está a gran riesgo su vida. 885
Don Juan, tu valor lo impida;
que faltar yo es arriesgalla.

BRIANDA ¡Ay, Carlos! Advierte ahora
viendo el riesgo en que te dejo,
si era de amor mi consejo.

CARLOS No es tiempo deso, señora. 890
Don Juan, haz lo que te digo.

DON JUAN Yo os libraré por aquí;
venid, señora, tras mí.

ELVIRA Vamos.

BRIANDA Sin alma te sigo.

Vase

CARLOS Di, ¿quién eres?

FERNANDO Quien prenderte 895
o matarte intenta aquí.

CARLOS	Quien me dio la vida allí, ¿cómo aquí trata mi muerte?	
FERNANDO	Y no es posible escusallo.	
CARLOS	¿Por qué?	
FERNANDO	Porque obré primero allí como caballero y aquí como fiel vasallo.	900
CARLOS	¿Al Rey sirves?	
FERNANDO	Y a prenderte por esa razón me obligo.	
CARLOS	Ya siento el reñir contigo.	905
FERNANDO	Pues, ¿por qué?	
CARLOS	Temo tu muerte.	
FERNANDO	Riñe y sé menos crüel con el peligro en que estás, que si el mío temes más yo te aseguraré dél.	910
	<i>Riñen</i>	
CARLOS	(Ap Su brío dudo rendir.) ¿Quién eres, joven valiente?	
FERNANDO	Riñe, que soy obediente y no lo puedo decir.	
	<i>Dentro</i>	
	¡Navarros!, ¡a retirar! ¡Huïd, que estamos cortados!	915
CARLOS	¡Cielos!, ¡que huyen mis soldados! Yo los voy a revocar.	
FERNANDO	Si yo emprendo alguna gloria es estorbarte ese intento.	920
CARLOS	Pues, ¿por qué?	
FERNANDO	Mi vencimiento es quitarte esa vitoria.	

CARLOS	Pues en matarte porfío.	
FERNANDO	Si es posible, bien harás.	
CARLOS	¡Gran valor!	
FERNANDO	El tuyo es más;	925
	pero aquí es menos que el mío.	
CARLOS	Menos hace esta ocasión.	
FERNANDO	Sí, que cuando te compito, lo que en ti quita el delito añade en mí la razón.	930
CARLOS	El delito es ser vencido y el vencer es la razón.	
(Dentro)	¡Victoria por Aragón!	
CARLOS	Y a mí también me has rendido.	
	<i>Dentro</i>	
REY	Bernardo, a la retirada no escape Carlos con ellos.	935
	<i>Dentro</i>	
TODOS	¡Victoria por Aragón!	
	<i>Salen el Rey por una parte, soldados, Garibay; y, por otra, don Bernardo acuchillando a don Juan de Beamonte. Cogen a Carlos en medio teniéndole rendido Fernando</i>	
REY	Dadle las gracias al cielo.	
DON JUAN	Ya estoy rendido.	
CARLOS	Yo y todo.	
REY	¡Válgame el cielo!, ¿qué veo?	940
DON JUAN	¿Preso Carlos? ¡Gran desdicha!	
GARIBAY	Garibay es quien lo ha hecho.	
CARLOS	A este soldado le debes mi prisión.	

REY	Noble mancebo, ¿quién eres?	
GARIBAY	¿Yo? Garibay.	945
CARLOS	Ya que los hados siniestros lo disponen de este modo, a tus pies está mi acero; manda quitarme la vida.	
REY	¡Ah, Carlos!, ¡qué mal has hecho! Pues, más que tú el ser vencido, ser el vencedor yo siento. ¡Ah, mal hijo! Don Bernardo, llevad al príncipe preso al castillo de Monroy.	950 955
CARLOS	Señor, aunque no merezco tu piedad...	
REY	Ya es tarde, Carlos. Aquel soldado encubierto ¿sabéis quién es?	
GARIBAY	Garibay.	
CARLOS	Señor, que vuelvas te ruego a mirarme; no porque viendo el rey la cara al reo queda libre a la sentencia, sino porque, pues yo tengo tan ofendidos tus ojos, me maten con su veneno. ¿La espalda vuelves, señor? No tu clemencia deseo sino tu rigor: la muerte que cierta en tu vista espero.	960 965 970
REY	(<i>Ap</i> Más quisiera yo volver que él que me lo está pidiendo.)	
CARLOS	¡Ah, Señor! ¡Ah, Rey! ¡Ah, padre!	
REY	(<i>Ap</i> A este nombre me enternezco.)	
CARLOS	¡Padre!	

	Sin faltar a tu obediencia ni al valor que de ti heredo te he asistido; prendí a Carlos peleando cuerpo a cuerpo.	1010
	Nunca hasta aquí el enemigo me vio el rostro; y ya lo nuestro porque si le has perdonado Carlos ya dejó de serlo.	
REY	Fernando, llega a mis brazos.	1015
FERNANDO	Tus plantas, señor, deseo.	
REY	Hijo, ¡qué valor tan mío!	
CARLOS	(Ap Esta es la envidia en que muero.)	
REY	Venid, hijos, a dar gracias destas venturas al cielo.	1020
	Mi corazón es Fernando.	
CARLOS	(Ap Y yo seré su veneno.)	
REY	Venid.	
GARIBAY	Ya va Garibay.	
REY	Dichoso ha sido el empeño. Entra, Fernando, conmigo.	1025
	<i>Vanse</i>	
CARLOS	(Ap De envidia revienta el pecho). ¡Don Juan!	
DON JUAN	¿Qué dices, señor?	
CARLOS	¿Libraste a Brianda?	
DON JUAN	El viento no igualaba a los caballos que a Pamplona la volvieron.	1030
CARLOS	Yo estoy muriendo a la injuria de mi desdicha, ¿qué haremos?	
DON JUAN	Recoger toda la gente que huyendo va y, con secreto, asegurar la ocasión.	1035

CARLOS
DON JUAN

¿Pues eso importa?

Silencio.

JORNADA SEGUNDA

Salen Carlos y don Juan y Brianda

DON JUAN	Señor, todo se aventura con cualquier dilación.	
CARLOS	Don Juan, yo soy desdichado.	
BRIANDA	¿Qué es esto, Carlos, señor? ¡Vos sin color en la cara, desalentada la voz, presto el temor, tardo el paso, tibio y suspenso el valor! Que todas señas precisas de nueva desdicha son.	1040 1045
CARLOS	Esto es, hermosa Brianda, faltarme la luz del sol, anohecerme en su Oriente, negarme el cielo el favor, calmar el viento a la nave, guiarme al riesgo el farol, correr borrasca en el puerto, y, al sumergirme veloz el ímpetu de las olas entre peligro y temor, darme la orilla una rama; y es forzar la turbación tanto el impulso a cogerla, que no solo la tronzó sino que, con la violencia de arrancarla, me apartó de la orilla y del remedio, quedando en más confusión en la mano con la rama que pudo darme favor, porque antes que al riesgo, muera a la desesperación. Esto es, en fin, haber visto en mi madre el ciego horror, la tiranía en mi padre,	1050 1055 1060 1065 1070

y en mi hermano la traición;
 y, al ver de poder tirano
 oprimido mi valor,
 dar, errando mi defensa, 1075
 justicia a su sinrazón.
 Yo intenté, viendo en Navarra
 a mi padre donde estoy
 de mis parciales seguido
 y del pueblo con la voz, 1080
 contrastar su tiranía
 con su muerte su prisión;
 y, al querer lograr mi intento,
 por el aviso traidor
 de todos los agramontes, 1085
 que mis enemigos son,
 para que me culpe el mundo,
 solo hice lo que bastó
 a cometer el delito
 sin lograr la ejecución. 1090
 Librarnos de riesgo solo
 pudimos don Juan y yo;
 todo palacio nos sigue.
 No siento el peligro, no,
 ni que me quite la vida 1095
 mi padre, ni su favor
 ya con más causa indignado,
 sino el verme como estoy:
 pues, siendo rey de Navarra
 y heredero de Aragón, 1100
 tierra que pisar no tengo
 viendo a un hermano menor
 con la corona en la frente
 de Sicilia, cuando yo
 solo de espinas la tengo 1105
 que llegan al corazón;
 a él, siendo menor, de rey
 le dan aplauso y honor,
 y yo, de un padre escudero,
 en el vil desprecio estoy; 1110

a él le sigue de la corte
la lisonja y la ambición,
y le sirven tan atentos
que, antes que mande su voz,
en la mano que le sirve 1115
halla su imaginación;
cuando yo salgo, si vuelvo,
solo con mi sombra doy,
que en quien no tiene fortuna
es sombra todo su honor; 1120
y, para mayor desdicha,
cuando con tanta ocasión
mi defensa intento, ¡cielos!...
de aquesto me quejo a vos:
dais a todas mis acciones 1125
tan crüel disposición
que, en cuanto obro con mi padre,
resulto culpable yo,
para que el vulgo ignorante
diga que tuvo razón. 1130
Yo soy infeliz, Brianda.
No nació el tibio esplendor
de mi estrella para el día
teniendo luces de sol.
Fernando sí que se lleva 1135
de todos la estimación,
y, con razón, no por ser
de más méritos que yo,
sino porque si dos vasos
quien los ministra llenó, 1140
el menor de cristal puro,
de agua salobre el mayor,
razón tiene el que le busca,
que ser más digno el menor
no está en la capacidad 1145
sino en la distribución.
Vasos somos yo y Fernando,
mas si en el vientre el favor
mi padre y en mí el desprecio,

	ser yo el mayor de los dos es más daño; pues en mí derrama su indignación, el haber más no me hace más digno sino peor.	1150
	Mas ya de que me han seguido, señas me da este rumor.	1155
	<i>Dentro.</i>	
REY	¡Toda la casa cercad!	
	<i>Sale Elvira</i>	
ELVIRA	Señora, la turbación no me deja hablar; el Rey seguido, ¡sin alma estoy!, de guardas y caballeros entra en tu casa.	1160
BRIANDA	¡Qué horror, el Rey!	
ELVIRA	Y el mundo y la carne y el demonio, que a su voz, de nobles y de plebeyos se ha juntado; más montan que a cachetes de fruteras.	1165
CARLOS	Don Juan, a gran riesgo estoy.	
DON JUAN	Señor, no des al peligro fuerzas con la dilación; por la puerta del jardín podemos salir los dos.	1170
CARLOS	Bien dices. Adiós, señora.	
BRIANDA	Huye, Carlos, su rigor.	
CARLOS	Si te dejo en él, ¿qué importa?	1175
BRIANDA	Vete ya.	
CARLOS	Sin alma voy.	
BRIANDA	Yo quedo sin vida.	

CARLOS	¡Ah, cielos!	
BRIANDA	No es tiempo de eso, señor.	
CARLOS	Solo siento tu peligro y el de mis hijos. Adiós.	1180
	<i>Vanse</i>	
ELVIRA	Y, ¿qué hemos de hacer nosotras?	
BRIANDA	No resistir el furor de la estrella que me sigue.	
	<i>Dentro.</i>	
GARIBAY	Digo que por aquí entró.	
	<i>Salen el Rey, Fernando, don Bernardo, Garibay y gente</i>	
REY	¡Seguidle! ¡Mirad la casa!	1185
BERNARDO	En vano intentas, señor, buscarle aquí en tal empeño.	
FERNANDO	Yo os ruego, padre, que vos excuséis vuestra persona del riesgo de algún traidor. Mirad que no os da Navarra la obediencia que Aragón.	1190
REY	Si Carlos me ha de dar muerte cualquier riesgo es menor; no siento el golpe, Fernando, lo que lloro es su traición.	1195
GARIBAY	Señor, miremos la casa, que por aquí, ¡vive Dios!, huele a príncipe escondido.	
REY	¡Entrad!	
BRIANDA	¿Para qué, señor? Ya te da Carlos, huyendo, el respeto que negó, con su intento, a tu decoro. Si el enojo de su error	1200

	es justo aquí has de perderle, porque si entras donde estoy has de encontrar tres espejos que, aunque muy pequeños son, te verás tan vivo en ellos	1205
	que han de templarte el furor.	1210
REY	Alzad del suelo, señora. Don Bernardo, la ocasión que aquí me ofrece el acaso ha de ser freno a su error. Si puedo, enmendar quisiera a Carlos, perderle no.	1215
	Esta mujer es, sin duda, la que por su injusto amor le aconseja estas traiciones. Esté presa en Aragón con sus hijos, que este freno ablandará su rigor.	1220
	Vaya presa a Zaragoza.	
FERNANDO	¿Qué es lo que dices señor?	
REY	Lo que conviene, Fernando.	1225
BRIANDA	Si conviene mi prisión a lo que os importa, ofrezco mi vida y pluguiera a Dios fuera el remedio mi sangre, para que lograra yo la voluntad generosa de la fe con que la doy. Solo a la causa replico, pues puede morir mi amor por la conveniencia sí, mas por el delito no.	1230
	Y si le tenéis creído, aunque pueda fingir yo, no estas lágrimas en quien se retrata el corazón,	1235
	pues, para que dél y dellas	1240

	no podáis dudar, os dio tres prendas que al valor vuestro tres vivos retratos son; y, si el retrato no engaña, daldas el mismo valor que ellas retratan a quien os ha retratado a vos. Por ser conveniencia vuestra, aunque sea a morir, voy contenta, pero no sea la causa de otra intención, porque no es justo que yendo contenta a padecer yo por vos, me quitéis el gusto que me logra la prisión.	1245
		1250
		1255
GARIBAY	¿Qué habla esta mujer? No he visto presa con gusto hasta hoy si no es una de un molino que de ahogarme me libró.	1260
FERNANDO	(Ap Yo he de librar su inocencia.)	
REY	Fernando, en Navarra estoy sin el respeto seguro, declarada la traición. Ya parto a Lérida luego; lleven pues sin dilación a Brianda a Zaragoza. Sea templado el rigor de la prisión por su llanto pero, en fin, sea prisión. Tus sobrinos a palacio lleva contigo, que yo, si los veo, he de vencerme, y aun con la imaginación de los chiquillos está batallando mi dolor, y no haré lo que conviene. Llévalos, que yo me voy porque no salgan aquí	1265
		1270
		1275

	a arrancarme el corazón, porque le tengo quebrado de la injuria y del rigor de Carlos, y pensaré que ellos los pedazos son.	1280
GARIBAY	(<i>Ap</i> El viejo está como el ajo, tierno y tieso en su intención.)	1285
FERNANDO	Pues, cuando piensa mi hermano que yo a su mal causa doy, ¿quieres hacerme instrumento de su más justo dolor?	1290
REY	Fernando, tú la acompaña.	
FERNANDO	Si eso conviene, señor, yo acompañarla prometo.	
GARIBAY	Y yo iré por Rodrigón en un rocín largo y flaco como estufa de sudor.	1295
REY	Haz luego lo que te digo. Oye, Fernando...	
FERNANDO	¿Señor?	
REY	Mira por esos chiquillos, que son mis nietos. Adiós.	1300
	<i>Vase</i>	
BRIANDA	Fernando, a tu cargo quedo.	
FERNANDO	Lo que mi padre mandó es preciso que obedezca.	
GARIBAY	Envístome de sayón. ¡Alto, pues, señora Elvira!	1305
ELVIRA	¿Qué intentas?	
GARIBAY	Cargar con vos mas una vara me falta.	
ELVIRA	De medir fuera mejor.	

GARIBAY	Sí, que tú eres buena pieza. ¡Vengan grillos! ¿Qué prisión o qué calabaza es esta?	1310
FERNANDO	¿Qué dices necio?	
GARIBAY	Señor, vamos por grillos a un trigo.	
FERNANDO	Seguras van.	
GARIBAY	Eso no. La que a mí se me encargare tengo de llevarla yo liada como pellejo de vino, y temo, por Dios, que aun yendo así se me suelte.	1315
BRIANDA	En efecto presa voy, Fernando, por vuestra mano; ¿y no hay remedio?	1320
GARIBAY	Aquí no, sino el de probar iglesia en el camino.	
FERNANDO	En rigor, solo me mandó mi padre que os acompañase yo. Yo lo haré, pero será llevándoos, señora, a vos donde estuviere mi hermano.	1325
BRIANDA	¿Qué dices?	
FERNANDO	Su sinrazón no ha de tener esta causa.	1330
GARIBAY	¿Eso dices? ¡Vive Dios que no pareces cuñado!	
FERNANDO	El verá en lo que hago yo su palabra obedecida y enmendada su intención. Venid con secreto, pues, a preveniros.	1335

BRIANDA	Ya voy, y agradecer que seáis...	
FERNANDO	¿Qué soy?	
BRIANDA	Tan buen pagador.	1340
FERNANDO	Dos deudas pago aquí.	
BRIANDA	¿A quién?	
FERNANDO	A ti y a mí.	
BRIANDA	¿Cuáles son?	
FERNANDO	La vida a ti.	
BRIANDA	¿Y cuál es otra?	
FERNANDO	La de obediente a quien soy.	
BRIANDA	Pues, ¿es efeto obedecer?	1345
FERNANDO	Sí, que cuando hay un error en un precepto tan claro, ponerle en ejecución obediencia es, pero necia; y, para enmendarlo, yo obedezco la palabra y revoco la intención.	1350
	<i>Vanse</i>	
GARIBAY	Elvira, vamos de aquí.	
ELVIRA	¿Me llevarás?	
GARIBAY	El humor.	
	<i>Vanse</i>	
	<i>Vanse y Salen Carlos y don Juan y soldados</i>	
CARLOS	Gran aviso, don Juan, revoque el cielo o la estrella que en él hace mi suerte. ¡Cuántas acciones intentó el desvelo de mi razón que no podrá la muerte o prisión de mi padre! Si el aviso de que ya por aquí a Lérica pasa	1355 1360
	con tan seguras señas es preciso,	

- la luz ayude de su luz escasa
 pues sus sombras fantásticas me encubren.
 Prenderele si el hado no atropella
 mi razón y mis gentes se descubren, 1365
 porque alumbran las luces de mi estrella.
- DON JUAN Si la prisión, señor, lograrse puede
 sin sangre, en ti es injusta la violencia.
 Que un hijo a un padre que en su ser sucede,
 aunque tirano, debe reverencia. 1370
- CARLOS Yo confieso, don Juan, que es osadía,
 y que dos veces perdonado he sido
 de una piedad envuelta en tiranía;
 dos veces en batalla me ha vencido
 pero, si tantas veces me perdona, 1375
 ¿por qué una no me vuelve mi corona?
 ¿Pídole yo sus reinos heredados?
 ¿Quítole algún tesoro que él tenía
 a los que en mí nacieron vinculados?
 Vuélvame ya a Navarra, pues es mía, 1380
 y deme la razón para negallo
 que aun nunca me la dio para honestallo.
 Los que culpan mi osada inobediencia
 miren si en el derecho o la justicia
 pueden hallar razón a esta violencia. 1385
 Si no la hay, es cautela o avaricia;
 si avaricia, es tirana, y mi osadía
 justificada va en su tiranía;
 si es cautela, y pretende que mi hermano
 con mi muerte en sus reinos le suceda, 1390
 ¿quién culpa la defensa de un tirano
 que me perdona astuto porque pueda,
 sin ser culpado, consumirme sabio
 con el lento veneno del agravio?
 Muerto o preso, asegúrese mi vida, 1395
 que a mí me debo la piedad primera
 y, si no, a la cautela prevenida,
 malogrado ese intento, el suyo muera.
 El de Bearne ya me favorece

	y armas y gente en mi favor ofrece. Todos los bearneses han firmado estos papeles en que voy fiado. Si se libra de aquí mi adversa suerte, con esta industria lograré su muerte.	1400
DON JUAN	Señor, ya los discursos son en vano. Ruido de gente suena en el camino; sin sangre el cielo te le da a la mano.	1405
CARLOS	Si no lo estorba mi crüel destino.	
DON JUAN	La noche ha de pasar en esta villa, que es jornada precisa. A esta arboleda la gente pasará, porque encubrilla hasta que lleguen a estar dentro pueda.	1410
CARLOS	Bien dices. Asegúrese el intento.	
DON JUAN	Presto, pues, que el rigor más cerca sienta.	

Vanse

*Sale Garibay y Elvira, Brianda y Fernando,
alcalde y villanos*

FERNANDO	Ahora veo, señora, que os alcanza parte de la desdicha de mi hermano, pues dispuso en mi padre la tardanza porque diésemos todos en su mano. Él viene tras nosotros con aviso que le ha dado el camino de mi intento; caminando alcanzarnos es preciso, ocultarnos aquí es mi pensamiento, pues la presteza de querer librarnos sirvió para encontrarle y arriesgarnos.	1415
		1420
GARIBAY	Presto, que temo si nos atina, como está viejo nos hará cecina.	1425
BRIANDA	Fernando, no hay arbitrio en mi fortuna; yo solo de tu amparo estoy pendiente.	
GARIBAY	¡Oh, pese a dilación tan importuna!	
FERNANDO	¿Dónde decís que vamos, buena gente?	1430

ELVIRA No nos cojan, señor, en mal guisado.

ALCALDE No lo tienen que temer, porque en mi casa hoy han hecho, por Dios, lindo estofado.

FERNANDO ¿Cuál vuestra casa es?

ALCALDE Esta que pasa.

FERNANDO Pues, señora, suplid esta indecencia. 1435

GARIBAY Y esto nos asegura a la violencia de un Rey que viene chorreando amagos.

ALCALDE Y aunque fueran, por Dios, los Reyes Magos, aquí no hay que temer de que les toque ni en un pelo, si yo la vara arrinco; 1440 que soy alcalde, y aquí no hay Rey ni Roque, que esta villa está fuera de las cinco.

FERNANDO Amigo, lo que encargo es el secreto, que la satisfacción está a mi cuenta.

ALCALDE Eso, lo que comieren en defecto, 1445 a fe que ha de llevar su salpimienta.

FERNANDO Más vuestra sencillez nos asegura.

ALCALDE Bueno, por Dios, que llamaré yo al cura que sabe más cánones y más leyes, y al rey Saúl y a más de treinta reyes, 1450 Badil y Salomón y Sardanapo en el sermón los pone como un trapo.

GARIBAY ¡Ay!, que siento caballos y herraduras, si no en carnestolendas no son buenas.

FERNANDO Garibay, con la noche te aseguras. 1455 Quédate a ver quién son.

GARIBAY Muy bien lo ordenas. ¿y si me hallan a mí?

FERNANDO Mira en qué parte paran, que a ti la sombra ha de ocultarte. Entremos, pues, señora, a donde el cielo con providencia oculta me encamina. 1460

BRIANDA Tu presencia, Fernando, es mi consuelo

Vanse

ALCALDE Entren, que está hecha un coro la cocina.
 GARIBAY Señor alcalde, amigo, ¿oís?
 ALCALDE ¿Qué manda?
 GARIBAY ¿Habrá algo que cenar?
 ALCALDE En eso se anda;
 mas, aunque con pimienta, habrá un cabrito.1465
 GARIBAY ¿Qué es con pimienta?
 ALCALDE Costará dos reales;
 y pierdo si un dinero desto quito.
 GARIBAY Yo os daré seis si hay otro.
 ALCALDE Y recentales.
 GARIBAY ¿Y habrá tres?
 ALCALDE Si los paga por su cuenta.
 GARIBAY ¿Y cuatro?
 ALCALDE A los dos reales y aún cuarenta.1470
 GARIBAY Pues asen cinco y tomen la palabra.
 ALCALDE Pues, ¿no es mejor mataros una cabra?
 GARIBAY Vaya, y pongan a asar media docena.
 ALCALDE Haré como su merced lo ordena.

Vase

GARIBAY ¿Dos reales un cabrito?, ¡abríos gazzate! 1475
 ¡Oh, tierra santa!, que en la corte hoy día
 los cuesta una docena de tomates;
 hoy pienso encabritar la panza mía.
 Mas esto es mucho peor,
 que ya está cerca el rüido. 1480

Salen el Rey y don Bernardo de camino

REY Don Bernardo, no he sentido
 de Carlos tanto el error

	como que falte Fernando a la ley de mi precepto.	
BERNARDO	No es faltar a tu respeto venir, tu rigor templado, a librar a una mujer. Si por no hacer la querella de Carlos, justa emprendella, toma mejor parecer.	1485 1490
REY	Pues en secreto he llegado a esta villa, donde es cierto que Fernando se ha encubierto, averigüe tu cuidado, con secreto, dónde está.	 1495
BERNARDO	No es fácil, si hemos venido a tiempo que recogido todo el lugar está ya; pero si la sombra oscura no engaña, allí un hombre está.	 1500
REY	Reconócele.	
BERNARDO	¿Quién va?	
GARIBAY	¿Cómo quién va?	
BERNARDO	¿Quién va?	
GARIBAY	El cura.	
BERNARDO	¿El cura?	
GARIBAY	Soy de verdad. El doctor Simeón Gascón.	
BERNARDO	Cura y doctor Simeón...	1505
GARIBAY	Lo tengo de enfermedad.	
	<i>Al paño Fernando</i>	
FERNANDO	¡Cielos! Yo estoy descubierto. ¿Por qué no se ha recatado Garibay y le han hallado?	
BERNARDO	Garibay es.	

REY	Pues, ya es cierto; bien el aviso nos trajo.	1510
BERNARDO	Llegad acá. ¿No sois vos Garibay?	
GARIBAY	Pluguiera a Dios.	
BERNARDO	Sí, sois tal.	
GARIBAY	De arriba abajo.	
BERNARDO	¿Dónde el infante ha posado?	1515
GARIBAY	¿Qué infante?	
BERNARDO	Tu señor es.	
GARIBAY	¿Mi señor? Más ha de un mes que estoy desacomodado.	
FERNANDO	(<i>Ap</i> Con él el secreto vuela, pero, pues la gente acá de Carlos tan cerca está, válgame aquí una cautela.) ¿Don Juan es?	1520
REY	¿Quién es?	
FERNANDO	¡Beamonte!	
	<i>Al paño</i>	
	El aviso es evidente, pues del Rey toda la gente viene ya por ese monte.	1525
	La nuestra está prevenida, en la villa ha de parar y della no ha de escapar o la persona o la vida.	1530
	Yo vengo bien informado, no tienes que apurar más, sino volver donde estás con tu escuadrón emboscado.	
REY	¡Cielos! ¿Qué es esto que oí?	1535
BERNARDO	Aviso del cielo es.	

REY	No le malogremos pues, que Dios nos ampara aquí.	
BERNARDO	Pues, señor, ¡a los caballos! Y torzamos el camino.	1540
REY	Eso, Bernardo, imagino.	
BERNARDO	Pues ya vamos a esperallos.	
	<i>Vanse</i>	
GARIBAY	¡Dios mío, gran mal sospecho!	
	<i>Sale Fernando</i>	
FERNANDO	Bien mi industria se logró.	
GARIBAY	¿Quién será este que llegó?	1545
FERNANDO	¡Cobarde! ¡Loco! ¿Qué has hecho?	
GARIBAY	¡Jesús!, que de mí dan cabo. ¿Quién es?	
FERNANDO	Fernando, ¿estás ciego?	
GARIBAY	¡Vive Dios! Si no hablas luego que te parto como a un nabo.	1550
	<i>Dentro</i>	
CARLOS	Ya el Rey está dentro, amigos. Todas las puertas tomad, hasta prenderle llegad.	
	<i>Sale Carlos, don Juan, soldados con espadas desnudas</i>	
GARIBAY	Válgame aquí el tiempo de higos.	
CARLOS	Él es, que por aquí entró.	1555
FERNANDO	¿Qué es esto?	
CARLOS	A prisión os dad.	
DON JUAN	Señor, la vida librad.	
FERNANDO	¿Quién viene a prenderme?	

CARLOS	Yo, que de tu intento crüel me aseguro así y no en vano, porque un padre que es tirano justifica un hijo infiel.	1560
GARIBAY	Este habla como su madre.	
FERNANDO	(Ap ¡Cielos! Ya el lance sospecho. Yo, sin saber lo que me he hecho, he dado vida a mi padre. Si estaba ya prevenida la cautela sea así. Mas, ¿sabe Carlos que a mí me debes más que la vida?)	1565 1570
CARLOS	¿Quién eres?	
FERNANDO	Fernando soy.	
GARIBAY	Yo, pues en mí no caí, Fernández de Garibay.	
CARLOS	¿Cómo es esto? ¡Sin mí estoy! ¿pues mi padre?	
FERNANDO	Tus deseos frustrando a Lérida va.	1575
GARIBAY	Y ya en la falda estará de los montes Pirineos.	
CARLOS	¿Qué es esto, estrella enemiga?, ¿qué pudo ser este yerro?	1580
GARIBAY	Tirar lobo y matar perro, no hallar caza y gastar liga.	
CARLOS	Pues lógrese la ocasión. Lo mismo es prenderte a ti que a mi padre, pues a mí me asegura tu prisión. ¡Quitalde luego la espada!	1585
GARIBAY	Eso está muy bien mandado, que esto merece un cuñado que hace bien a su cuñada.	1590

CARLOS	Así templaré la ira.	
GARIBAY	Señora doña Brianda, por vos nos dan una tanda.	
CARLOS	¿Qué es lo que dices?	
BRIANDA	Elvira, la voz de Carlos he oído.	1595
<i>Salen Brianda, Elvira y alcalde con luces</i>		
ELVIRA	Ya verle el alma codicia.	
ALCALDE	¡Ténganse aquí a la justicia!	
CARLOS	¡Cielos! Estoy sin sentido. ¿Qué es esto, Brianda hermosa?	
BRIANDA	Aquesto, Carlos, ha sido prenderme el Rey ofendido, y la piedad generosa de Fernando, tan tu hermano que le debes más que a ti, venir buscándote aquí hasta ponerme en tu mano.	1600 1605
FERNANDO	Esto sé yo hacer por tí, mas no lo ha dicho mi labio, porque tengo por agravio que a esto debas más que a mí; pues, si con esta acción hoy de mí quedas obligado, antes de haberla intentado, era yo el mismo que soy.	1610
CARLOS	Ya con los brazos te espero, pues con la verdad me obligo no solo a llamarte amigo sino a hacerte compañero. Fernando, en esta ocasión si el Rey se pudo librar no se ha de poder guardar en otra conjuración. Si a seguirme te dispones,	1615 1620

	pues ya el caso te empeño, reyes seremos tú y yo y sabrás mis prevenciones.	1625
FERNANDO	(<i>Ap</i> ¡Cielos! Si alguna traición contra mi padre está armada ya mi vida está empeñada; así sabré su intención.)	1630
CARLOS	Pues entremos a esta casa y retiraos todos luego. Brianda, que mi sosiego se funda en aquesta basa.	
BRIANDA	Hágate el cielo capaz de la quietud que deseo. Ven, Elvira.	1635
ELVIRA	Yo no creo que esto pueda oler a paz.	
	<i>Vanse</i>	
GARIBAY	Alcalde, ¿hay cena?	
ALCALDE	Segura.	
GARIBAY	Pues vamos.	
ALCALDE	¿Hablo con sordos? Seis cabritos hay más gordos que los sobrinos del cura.	1640
	<i>Vanse</i>	
DON JUAN	Carlos, señor, está atento a lo que estás publicando, que es cauteloso Fernando.	1645
	<i>Vase</i>	
CARLOS	Yo aseguraré mi intento.	
FERNANDO	Solo está ya y tu intención seguro puedes decir. (<i>Ap</i> Porque yo te he de seguir para estorbar tu traición.)	1650

FERNANDO	(<i>Ap</i> ¡Cielos! Una industria me ha ofrecido.) El discurso solo pido, para tan graves desvelos, seguro.	1715
CARLOS	¿Eso has de dudar?	
FERNANDO	¿No has de dar tú este papel al Rey?	1720
CARLOS	Sí, yo he de ir con él.	
FERNANDO	Pues yo el otro he de guardar.	
CARLOS	Eso mi cuidado allana.	
FERNANDO	Pues firmarlo determino.	
CARLOS	Pues la corona imagino que hemos de partir mañana.	1725
FERNANDO	(<i>Ap</i> Ayude el cielo mi intento que el papel le he de trocar, con que lo he de declarar sin quebrar el juramento. Hacerlo en buena ocasión es ya solo lo importante.) Pues, hermano, ni un instante nos demos de dilación. Vamos a Lérida luego que yo firmaré el papel, mas me he de quedar con él.	1730 1735
CARLOS	En eso está mi sosiego. Vamos a Lérida ya, Fernando, que aquí he sentido...	1740
FERNANDO	¿Qué?	
CARLOS	No haberte conocido.	
FERNANDO	(<i>Ap</i> Más lo sentirás allá.)	
CARLOS	¡Del cielo a la indignación, muera quien lo declare!	

FERNANDO ¡Muera! (*Ap* Que yo haré que pare 1745
sobre ti la maldición.)

Vanse

Sale el Rey y don Bernardo

REY Bernardo, nadie entre a verme.

BERNARDO Señor, oír es preciso
a todos los capitanes.

REY Déjame, Bernardo amigo, 1750
que no hay razón con mi pena
ni atención en mis sentidos
cuando encuentro a mis vasallos
alterados por un hijo

que pretende darme muerte: 1755

si entran a verme ellos mismos
y me hallan grave y severo,
soy mal padre en no sentillo;

si, llorando, no parezco 1760
rey, a una pasión rendido.

Pues déjame estar que, a solas,
no quiero a mis enemigos
no parecer rey si lloro,
ni padre, si lo reprimo.

BERNARDO Nadie podrá replicarte. 1765

Vase

REY ¡Ay, Carlos! ¡Ay, hijo mío!
¿A quién persigues? ¿a quién?
¿No soy tu padre yo mismo?
¿No te di el ser por quien vives?
Pues, ¿cómo este beneficio 1770
ciego, me desagrades?

Pero, si yo fui el principio
de tu ser, y eres ingrato,
¿de quién me quejo ofendido

si en tu condición tirana, 1775
lo más erró quien la hizo?

Al calor del sol engendra

la tierra el vapor impío
 que, contra el materno seno,
 vuelve en rayos atrevidos. 1780
 Mas, ¡ay!, que la tierra en lluvia
 le esperaba agradecido,
 y se crió para estrago
 lo que engendró para alivio;
 lo mismo a mí me sucede, 1785
 pues, ¿qué extraña el dolor mío
 si, ¡ay! Carlos que se hace rayo
 en la nube del delito?

Sale don Bernardo

BERNARDO Señor, tan justa alegría
 dilatarte no he querido. 1790

REY Pues, ¿qué hay de nuevo, Bernardo?

BERNARDO El príncipe, que rendido,
 se viene a echar a tus pies
 con Fernando.

REY ¡Fernandico!

BERNARDO Ya a tus pies llegan entrambos. 1795

REY Obra de Fernando ha sido.
 Si de ella nació esta dicha
 ya su inobediencia estimo.

Salen don Juan, Carlos y Fernando y Garibay

REY Lleguen presto.

BERNARDO ¿No los ves?

CARLOS A tus pies, señor invicto, 1800
 siendo la piedad de padre
 de mis errores padrinos,
 llego a pedir el perdón
 nunca de mí merecido;
 mas, si yo le desmerezco, 1805
 porque también te suplico

	por tantos nobles vasallos que ya, a lealtad reducidos, en este papel le piden, ya a conseguirle imagino, porque en la mía se logra la vida de tantos hijos.	1810
REY	Ven, Carlos, llega a mis brazos; que tú eres mi mejor hijo si por lograr este gusto has hecho tantos delitos.	1815
FERNANDO	Y aquí tienes a Fernando, que esta acción te dará indicio de que soy más obediente cuando inobediente he sido. (<i>Ap</i> Bien se ha logrado mi industria.)	1820
REY	Bien lo conozco, hijo mío, que a ti te debo esta dicha.	
FERNANDO	No, señor, yo no he tenido parte alguna en la venida de Carlos, y aquesto mismo verás después en su intento, que el solo de su motivo viene a lograr su intención.	1825
CARLOS	(<i>Ap</i> Ahora veo que me ha sido siempre Fernando leal.)	1830
DON JUAN	Yo que lo dudo, lo admiro.	
CARLOS	Lee, señor, ese papel.	
REY	¿Qué incluye?	
CARLOS	Los que han seguido mi parcialidad que piden por mí el perdón del delito.	1835
REY	Yo los perdono y no quiero saber, Carlos, los que han sido.	

CARLOS	Para llamarlos importa, que son todos los que digo los más nobles de Navarra.	1840
REY	Pues ya verlo determino. Lee, don Bernardo, este pliego.	
FERNANDO	(<i>Ap</i> No sabe él lo que he pedido.)	
BERNARDO <i>Lee</i>		
«Decimos, todos los que firmamos este, que luego que el rey de Navarra entre a pedir perdón a su padre, debajo de este seguro, como está tratado, estando prontas todas las tropas de caballos que trae el conde de Fox, con los tercios de gascones y bearneses, se le entregaremos muerto o preso. Y así lo juramos con la solemnidad que ha precedido entre nosotros: Fernando, rey de Sicilia; Don Ramón, conde de Fox, y don... »		
REY	¡Calla!	
CARLOS	¡Cielos! ¿Qué he escuchado?	1845
REY	¿Qué es esto, Fernando, hijo? ¿tú, esta traición has firmado?	
FERNANDO	Señor, si el cielo ha querido defender así tu vida, no confesar el delito será, entre culpa y enojo, añadir causa al castigo.	1850
REY	Luego, ¿a esto venís los dos?	
FERNANDO	Por eso, señor, te he dicho que yo no he tenido parte de Carlos en los motivos, que el mío es librar tu vida.	1855
CARLOS	¡Ah, hermano, que me has vendido! ¡Perjuro! ¡Aleve!	
FERNANDO	Eso no. Lo que yo juré he cumplido: que es no declararlo yo. Mas, si lo has hecho tú mismo	1860

	dando tu traición firmada, tú della eres el testigo; que, en mí, no fue publicarlo confirmar lo que tú has dicho.	1865
REY	¿Qué es esto, Carlos? ¿qué es esto? ¿Qué es esto, cielos divinos? Hasta aquí pudo llegar, por el más largo camino, la paciencia en mi piedad y en tu rigor el delito. Haberme dado la muerte, Carlos, si hubieras podido, no fuera tanto mal como intentarlo y repetirlo.	1870
	Si padre, a matarme vienes, rey, no me hallas defendido. Y si, como rey te enojo, como padre no te obligo.	1875
	¿Cuál parte de estas te ofende? Saca el acero atrevido, verás como una a otra ampara de tu impulso vengativo. Desnuda, Carlos, la espada. Aquí estoy, no me resisto. Muerto yo, tú eres el rey, en ti no cortan los filos de todos los que asisten, después, todos son contigo;	1880
	mátame pues. ¿De que tiemblas? ¿Qué te pasma? ¡Ay, Carlos mío!, que siendo parte del alma y tu pena mi martirio no siento tu culpa, lloro que merezcas mi castigo.	1885
	mas, ya este es dolor injusto. Don Bernardo, en el castillo, con cien soldados de guarda, poned a Carlos.	1890
		1895

GARIBAY	San Lino, y ¿para esto ha sido el llanto? Sin duda el viejo ha querido llorar ya todo lo padre por quedarse en lo ministro.	1900
CARLOS	Ni me queda apelación ya, ni yo la solicito, ni puedo pedir clemencia, pues tan infeliz he sido que con mi misma razón justifique mi castigo.	1905 1910
DON JUAN	¡Cielos! ¿Para qué me quedo vivo? Pues el príncipe más justo muere con nombre de impío.	
REY	¡Fernando!	
FERNANDO	¡Señor!	
REY	¿Le llevan?	1915
FERNANDO	Pues, ¿no lo ves?	
REY	No lo miro porque me ciega mi llanto. ¿Está aún en la sala, hijo?	
FERNANDO	Ya llega a la puerta.	
REY	¿Llora?	
FERNANDO	No lo veo.	
REY	¡Ay, Carlos mío!	1920
CARLOS	Decilde al Rey, don Bernardo, que, ya que yo hijo no he sido, no niegue el nombre de abuelo a sus nietos, que el delito es mío y, de mi desdicha, no tienen culpa mis hijos.	1925

Llévanle

REY	¿Qué es lo que dijo, Fernando?	
FERNANDO	Te encomienda a mis sobrinos con el nombre de tus nietos.	
REY	Fernando, ¿mis nietos dijo? ¡Calla!, ¡calla!, no me digas lo que ha de ser mi cuchillo; no pudiendo perdonalle pluguiera al cielo, hijo mío, me hubiera quitado el reino y yo, en lance tan esquivo, me hallara padre y no Rey. En vano el llanto resisto.	1930
FERNANDO	Señor, tu decoro ultrajas.	
REY	No puedo más, Fernandico. Mas, ¡ay de mí!, ¿dónde estás?	1940
FERNANDO	¿Qué dices, señor?	
REY	No miro. La resistencia del llanto me ha cegado; yo he perdido la vista.	
FERNANDO	¡Ay de mí! ¿Qué dices? Señor, ¿no me ves?	1945
REY	No, hijo. ¿Dónde estás? Esto ha hecho Carlos. Esto a Carlos he debido. Fernando, guíame tú pues eres los ojos míos.	1950
GARIBAY	¡Vive Cristo!, que está ciego. ¡Lo que ganara conmigo si da en vender relaciones!	
FERNANDO	Señor, humor que ha corrido será, ven a sosegarte.	1955
REY	No es sino que ha permitido el cielo, siendo su agravio, en Carlos este delito;	

	que no pueda verle para que pueda darle castigo.	1960
FERNANDO	¡Cielos! ¡Qué grande desdicha!	
GARIBAY	No es muy grande, señor mío, que si él aprende oraciones aún todo no está perdido.	

JORNADA TERCERA

Sale Fernando y Bernardo y Garibay

- FERNANDO No hay consuelo a mi pena, don Bernardo. 1965
- BERNARDO Pues, señor, ¿qué ocasión o qué tristeza
puede abatir el ánimo gallardo
de que se ve asistido vuestra alteza
cuando le espera un reino de Castilla
que de Isabel corona tu belleza 1970
su hermosura del orbe maravilla,
y a vos solo, entre príncipes tan altos,
os hace digno de la regia silla?
Tal dicha no es capaz de sobresaltos,
estando vuestro abuelo, el almirante, 1975
opuesto de la envidia a los asaltos;
pues si Isabel, discreta como amante,
os llama y al tiempo ya de la partida,
¿qué causa a entristeceros es bastante?
- FERNANDO Bernardo, más crüel, más riguroso 1980
es mi mal y no hay medio que lo impida.
- BERNARDO ¿Es ver preso a tu hermano? o ¿más furioso
al pueblo, por libertar su vida?
- FERNANDO Aunque pudiera darme más cuidado
ver a mi padre, ya la luz perdida 1985
y de tantos pesares rodeado,
que el reino que a su rey se atreve,
dos veces contra él se ha declarado,
pidiendo a Carlos, a quien él no debe
librar por amenazas de vasallos, 1990
porque justo dolor su prisión mueve,
y que yéndome yo a castigallos
bastara, le hace falta mi presencia
pues que mi ausencia puede conjurallos.
No es ese mi dolor, más resistencia 1995
hiciera yo a ese mal, mas es en vano
pensar que tiene alivio mi dolencia
pues he sabido, amigo, que a mi hermano

- le ha dado en la prisión un accidente,
que le consume sin remedio humano, 2000
e, ignorando la causa, no consiente
en tal peligro que aplicarse pueda
para su mal remedio conveniente,
sin poderse alcanzar de que suceda;
mas, de que una hora misma cada día, 2005
privado de sentido Carlos queda.
Este mal es mortal por su porfía,
y a mi padre le encubre su dolencia
porque, a saberla, de ella moriría.
Y hay quien presume que esto es conveniencia 2010
y que su muerte mi dolor no siente
llevado del afecto de la herencia,
sabiendo el cielo mi ánimo inocente,
y que yo de mi padre solo aspiro
a heredar el blasón de hijo obediente. 2015
- BERNARDO Señor, si la fineza que en ti miro
de esa sospecha al mundo desengaña,
en vano arroja la malicia el tiro;
y eso es cierto: el cielo a quien no engaña
el corazón, el premio de obediente 2020
te da, haciéndote rey de toda España
si Isabel llega a coronar tu frente.
- FERNANDO Sí, mas siento heredarlo de este modo.
- GARIBAY A mí me lleve el diablo si tal siente.
- FERNANDO A darle aviso ya no me acomodo 2025
del daño que en mi hermano obró encubierto,
porque a mi padre ha de matarle y todo.
- GARIBAY Matar al viejo no hará tal por cierto,
pues no pudo matarle estando vivo
y ¿quieres que le mate estando muerto? 2030
- BERNARDO De más, señor, que en trance tan esquivo,
en tu sospecha puede caber duda
y ser falso el indicio que concibo.
- FERNANDO Quiéralo el cielo.

GARIBAY	¡Oh, llanto de viuda! Que del muerto a las lágrimas da audiencia hasta que llegue quien se las sacuda.	2035
BERNARDO	Ya el Rey sale, señor, pide licencia, y no dilate un punto tu partida lo que a Aragón da tanta conveniencia.	
FERNANDO	Sí, que a Castilla esta corona unida puede con el León tirar Navarra al fin de Francia, y, aunque quede asida con sus lises, sacarla con la garra.	2040
<i>Sale el Rey con un criado y se sienta</i>		
REY	Don Bernardo.	
BERNARDO	Gran señor... En acabarme porfía de Carlos la tiranía, preso aún muestra su rigor; todo el reino, por él hoy, a amenazarme ha llegado con guerra en el principado, si libre no se le doy. Quien más su vida asegura es mi amor, pero en su estrago lo que yo con Carlos hago no es castigo sino cura. La medicina, que es fina, duele, y es tanto mi amor que yo padezco el dolor y él logra la medicina.	2045 2050 2055
GARIBAY	Y él, por eso, siente estar preso si es más tu dolor, porque es tan grande su amor, que le quisiera trocar.	2060
FERNANDO	Padre y señor.	
REY	¡Oh, Fernando!	
FERNANDO	A tus pies.	

REY	Ya sé a qué vienes, que harto afligido me tienes de estarlo ya imaginando. Tu ausencia fuerza es sentilla, mas, aunque el dolor es fuerte, algo ha de costar el verte ser príncipe de Castilla.	2065 2070
FERNANDO	Demás de tu bendición y licencia de partir vengo, señor, a pedir, si lo puede la ocasión des libertad a mi hermano por dos razones, señor. La primera por tu amor, la otra, que el vulgo inhumano de aqweste estado es feroz, temo de su crüeldad que dé causa tu impiedad a un empeño más atroz. Tú estás en Lérica odioso, y ellos están declarados y pueden lograr osados lo que tú niegas piadoso; y, pudiendo tú estorballo, la política mejor es no ocasionar, señor, la osadía del vasallo. Que lo que en ti temen es [...] [...] [...]	 2075 2080 2085 2090 2095
FERNANDO	Que solo señor saliera por ser el caso importante me ha avisado el almirante que de secreto me espera.	
REY	Cualquier consejo te guarde que te diese su buen celo	2100

	que al lado de tal abuelo no te hará falta tu padre.	
FERNANDO	Eso señor me consuela.	
REY	Haz a tu abuelo mi igual.	2105
GARIBAY	¿Y si le sucede mal? Que se lo cuente a su abuelo.	
FERNANDO	Pues tu bendición tenemos, ¿ya de partir no es hora?	
GARIBAY	Señor, adiós, por ahora, que a la vuelta nos veremos.	2110
REY	Vete, Fernando querido, sin hablar en tu desvelo, porque me quede el consuelo de pensar que no te has ido.	2115
FERNANDO	Garibay, venme a seguir.	
GARIBAY	Sin sentirlo.	
FERNANDO	Claro está.	
GARIBAY	Muy al cabo estamos ya pues nos vamos sin sentir.	
	<i>Vanse</i>	
REY	Por más que el oído aplico, no siento hablar ni pisar. No me atrevo a preguntar si se ha ido Fernandico. Don Bernardo, hablar he oído, ¿quién es?.	2120
BERNARDO	Solo yo he quedado.	2125
REY	Presto me has desengañado. ¡Qué mal me has entendido!	
BERNARDO	(<i>Ap</i> Pues doña Bríanda espera de hablar al Rey ocasión; no dude de mi intención.) Solo, señor, allá fuera,	2130

	si oíste hablar, pueden ser los que ya a la audiencia vienen.	
REY	Vengan, ¿por qué los detienen?	
BERNARDO	Ya entra a hablarte una mujer. Señora, entrar podéis ya.	2135
	<i>Salen doña Brianda y dos niños</i>	
BRIANDA	Hijos, llegad a sus pies, que este el postrer medio es.	
REY	¿No llega?	
BERNARDO	A tus pies está.	
REY	Alzad, y quién sois decid.	2140
BRIANDA	Si no os lo han dicho, señor, mis ojos y mi dolor, tres memoriales oíd, que pueden ser de favor por venir, como se muestra, firmados de sangre vuestra.	2145
NIÑO	Y yo soy uno, señor.	
REY	¿Quién sois vos?	
NIÑO	Quien lo que ha sido ha mostrado solo cuando vuestra real mano besando, vuestro nieto ha aparecido.	2150
REY	¡Mis nietos son! El placer me quita el cielo de vellos, pues que llego a conocellos cuando no los puedo ver.	2155
BRIANDA	Generoso rey don Juan, a quien la fama eterniza con el nombre de piadoso, que a tanto empeño me anima; aunque penséis que mi llanto vuestras plantas solicita para pedir por Carlos	2160

la libertad o la vida,
 y aunque para presumir
 que pudiera la fe mía 2165
 ser a tanta intercesión,
 si no bastante, no indigna;
 me da el blasón de mi sangre
 la razón que no publica,
 por que la viera la de Carlos. 2170
 La palabra no cumplida
 ni de mi opinión manchada
 os vengo a pedir justicia,
 ni su prisión rigurosa,
 aunque la lloro, me obliga. 2175
 A satisfaceros solo
 vengo aquí, contra mí misma,
 de vuestra injusta sospecha,
 de mi lealtad no creída,
 y para que se conozca 2180
 que no pudo ambición mía
 dar causa a sus sinrazones,
 como os cuenta la malicia.
 Bien conocéis, gran señor,
 que este laurel no sería 2185
 ni el primero ni el segundo
 que coronó mi familia;
 y no ignoréis tampoco
 que de Carlos la porfía
 me venció de ser mi esposo 2190
 con la palabra y la firma;
 y que siendo yo quien soy,
 por mi sangre y por mí misma,
 ignorancia fue el creerla
 mas no fue exceso admitirla. 2195
 Pues siendo así que pudiera
 ser mi esperanza más viva,
 tanto porque Carlos quiere
 como porque yo soy digna,
 viendo, señor, vuestros reinos 2200
 alterados, sin justicia,

a Carlos inobediente,
vuestras canas ofendidas,
mis lealtades sospechosas,
que aunque mi amor no le irrita 2205
cuando la opinión me infama,
la inocencia no me libra;
y sabiendo que en parte
Carlos por sí se motiva
a que tras vuestra palabra 2210
por querer cumplir la mía,
rompiendo yo por mi honor,
hace mi dolor que elija
el sagrado de un convento
por clausura de mi vida. 2215
Muera así en vos la sospecha,
mienta en su error la malicia,
falte en Carlos el empeño
y pare en mí la desdicha,
que habiendo riesgo de tanta, 2220
es mi estrella tan esquiva
que sucederán las otras
sin enmienda de la mía.
Para esto, señor, os traigo
estas dos prendas queridas 2225
que os restituyo del pecho,
donde amor las deposita
porque son mi corazón;
y yendo a penas tan vivas,
mejor será no llevar 2230
corazón para sentir las.
Quedaos, gran señor, con ellas;
solo mi llanto os suplica
que miréis que son de Carlos
estas dos ramas floridas; 2235
y, en su culpa, vuestro enojo
esta inocencia castiga,
que al golpe que al tronco hiere
también la rama peligra,
y, si por desdicha heredan 2240

la culpa no cometida,
 mucha impiedad es, señor,
 dar castigo a la desdicha.
 Si por suyos se condenan,
 por vuestros, señor, se libran, 2245
 que los nietos del abuelo
 dos veces hijos se miran;
 de los dos brazos de Carlos
 el uno aquí os apacigua,
 y, si con otro os ofende, 2250
 con este os temple la ira
 por no arriesgar el castigo;
 del que está inocente, libra.
 Muchas veces has culpado
 la razón de la justicia, 2255
 pues, ¡cómo entre estos brazos
 obra el rigor, si castiga
 el que inocente os halaga
 en el que osado os irrita!
 A la obligación de rey 2260
 al ser de padre resista,
 que en los delitos de un hijo
 tener templanza es justicia.
 El dolor que siente el cuerpo,
 aunque ofende y martiriza, 2265
 no mueve a intentar castigo
 sino a buscar medicina.
 Mas, persuadiros en causa
 tan vuestra, ignorancia es mía.
 Perdonad, señor, la pena 2270
 que del discurso me priva.
 La parte que tengo en ella
 os la deja mi desdicha
 en las dos partes del alma,
 que ya ajenas se imagina, 2275
 mi amor con ellas se queda,
 porque si a piedad obligan
 lo que merecen por vuestras
 no pueden perder por más.

	A esto, señor, vengo solo, y pues ya los apadrina el favor de vuestras plantas donde piedad solicitan, dadme licencia, señor, de que conozca la envidia, mi lealtad en mi retiro.	2280 2285
	Adiós, mis prendas queridas, no me miréis por que pueda salir de aquí más aprisa, que el corazón a los ojos se viene, porque imagina quedarse aquí con vosotros deshecho en lágrimas vivas.	2290
	<i>Vase</i>	
REY	Enternecido he quedado por lo que tuve creído. Brianda, mucho he sentido la lealtad que os he dudado.	2295
NIÑO	Señor, ya se fue mi madre.	
REY	¿Qué dices? ¡No la persigan! Llamadla, Bernardo.	
	<i>Vase don Bernardo</i>	
NIÑO	Diga que nos lleven a mi padre.	2300
REY	El corazón me traspasa. ¿Yo esta inocencia castigo? ¿Qué lloráis si estáis conmigo?	
NIÑO	No sabemos ir a casa.	2305
REY	¿Dónde están vuestros hermanos?	
NIÑO	Son más chiquitos, señor.	
REY	Luego, ¿vos sois el mayor? Llegádmelos a las manos, pues no los puedo mirar.	2310

NIÑO	Ya estamos aquí los dos.	
REY	¡Más pequeños son que vos? ¿Cuál sois vos?	
NIÑO	No sabe hablar.	
REY	¿Qué decís?	
NIÑO	Aún no cumplidos tiene cuatro años.	
REY	¿Aún no? Pésame que tengo yo los ojos en los oídos. Mucho os importara, a fe, que yo os pudiera mirar.	2315
NIÑO	Señor, ¿cuándo he de llorar?	2320
REY	Llorar, hijo, ¿para qué?	
NIÑO	Porque me mandó mi madre que llorase.	
REY	¡Válgame Dios! A fe que os volváis vos sin llevar a vuestro padre.	2325
	<i>Dentro.</i>	
	¡Romped las puertas y salga nuestro príncipe, que es ley!	
TODOS	¡Viva de Navarra el rey!	
REY	¿Qué es esto? ¡El cielo me valga!	
	<i>Sale Bernardo</i>	
BERNARDO	Señor, el vulgo se ha vuelto teatro de tiranía, pues tu piedad da osadía a su rigor, que resuelto a poner en libertad a Carlos, y darte muerte, entra ciego.	2330 2335

REY	Empeño fuerte. Esos niños retirad, don Bernardo.	
BERNARDO	Aquesto intento.	
	<i>Meten a los niños</i>	
	No los resistan la entrada, que a mi presencia la espada sobra para el vencimiento.	2340
	<i>Dentro</i>	
	¡Matalde!	
	<i>Dentro</i>	
FERNANDO	Mirad que os cuesta esta vida riesgo mucho.	
REY	¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? La voz de Fernando es esta.	2345
BERNARDO	Huyamos, señor, de aquí, que tu vida a riesgo está. Guíame, Bernardo, allá, que no hay riesgo para mí.	
	<i>Salen Fernando y Garibay</i>	
FERNANDO	Libremos de esta traición al rey, que esto importa más. ¡Fernando, hijo! ¿Dónde vas?	2350
GARIBAY	A echarnos por un balcón.	
FERNANDO	Apenas salí de aquí, señor, cuando con crueldad, hallé toda la ciudad conjurada contra ti; porque de los bearneses el ejército ha llegado, y su furor ha doblado el favor de los franceses. Templarlos quise diciendo	2355 2360

	que tú a Carlos le darías, mas, con las palabras más más se fueron encendiendo a querer darme la muerte llegó su resolución, y yo viendo su traición vengo al peligro más fuerte.	2365
REY	Pues yo los esperaré. Déjalos, hijo, llegar.	2370
GARIBAY	Señor, que te han de tirar si los esperas.	
REY	¿Por qué?	
GARIBAY	Porque a palos la dureza del casco nos han molido, y, si entran, ya traen perdido el respeto a la cabeza.	2375
FERNANDO	Señor, para castigallos te dará el tiempo ocasión. Huyamos de su traición.	2380
REY	¿Yo he de huir de mis vasallos?	
FERNANDO	Pues, ¿qué harás a sus destrozos?	
REY	Resistirles mi presencia.	
GARIBAY	Señor, que una resistencia es buena para los mozos.	2385
	<i>Dentro</i>	
CARLOS	¡Al cuarto del Rey entrad!	
REY	A Carlos, hijo, he escuchado.	
FERNANDO	Del castillo le han sacado.	
REY	Mucho me huelgo, en verdad, si he de huir de estos rigores.	2390
FERNANDO	¿Por qué, si él es más crüel?	
REY	Porque digan que huyo de él y no de aquestos traidores.	

FERNANDO	Saca a mi padre, Bernardo, por donde puedas libralle, mientras, para aseguralle yo sus violencias aguardo.	2395
REY	Pues, si logran sus enojos, en ti, ¿qué riesgo prevengo?	
FERNANDO	No es eso fácil, que tengo yo tu valor y mis ojos.	2400
BERNARDO	Ven, señor, no te maltraten sus traiciones. Más no esperes.	
REY	Llévame donde quisieres, que no importa que me maten. ¡Oh, vejez triste, afligida! ¡Oh, rey, siempre desdichado!	2405
FERNANDO	Pues palacio está cercado, la más segura salida la mina secreta es que del jardín sale al puente. Lo seguro es lo decente. Sácale por allá pues, que si tú no se lo dices, él no la verá.	2410
GARIBAY	Eso niego. Si es mina secreta, un ciego la verá con las narices.	2415
REY	¿Qué dices, hijo?	
FERNANDO	Señor, que se asegure tu vida.	
REY	De tantos golpes herida, morir es riesgo menor.	2420
GARIBAY	Presto, que un estruendo escucho mayor que el caballo griego.	
BERNARDO	Vamos, señor, que estás ciego y es menester andar mucho.	2425

REY	Ven, que si en tales enojos llorar mi alivio ha de ser, para lo que he menester bastantes son estos ojos.	
	<i>Vanse</i>	
FERNANDO	Garibay, la guardia ha sido leal, que a su furia airada ha defendido la entrada.	2430
GARIBAY	Sí, pero ya la ha rotpido, y sin haber quien le ataje el tropel viene hacia acá.	2435
FERNANDO	¿Qué dices?, ¿rota está ya?	
GARIBAY	Como camisa de paje.	
FERNANDO	Ya no tiene medio el mal. Mi hermano es quien más pelea.	
GARIBAY	Plegue a Cristo que venza hermano de un hospital.	2440
FERNANDO	Para que librarse pueda mi padre, encuéntrenme a mí. Garibay, morir aquí es el remedio que queda.	2445
GARIBAY	¿Qué es remedio?, aunque perdones ...	
FERNANDO	Solo el morir.	
GARIBAY	Eso no, que sé más remedios yo que para los sabañones.	
FERNANDO	¿Cuáles son?	
GARIBAY	Huir, correr, botar, brincar y saltar, no parecer y remar primero que perecer.	2450
FERNANDO	Pues aquí nos retiremos.	
GARIBAY	Eso sí, pese a mi madre.	2455

FERNANDO Mas, si siguen a mi padre
a detenerlos saldremos.

GARIBAY Que sea verano me pesa.

FERNANDO Pues ¿para qué?; ven tras mí.

GARIBAY Porque no hallo por aquí
bufete con sobremesa. 2460

Vanse

Salen Carlos, don Juan y soldados

CARLOS ¡Muera quien lo resistiera!
Entrad de mi padre al cuarto.

DON JUAN Avisado del estruendo,
sin duda el Rey ha escapado. 2465

SOLDADOS No es posible haber salido,
que está cercado palacio.

CARLOS Pues entrad, miradle todo,
que hoy vengaré mis agravios.

DON JUAN ¡Seguidme todos!, amigos. 2470

Vanse

CARLOS Id, caballeros bizarros,
que yo, mientras le encontráis,
quedo a asegurar el paso.
Desde hoy este reino es mío.
Veamos si pueden los astros 2475
o el cielo que los gobierna,
de mi valor contra el rayo,
aquí, que yo ... Pero, ¡cielos!,
el accidente me ha dado
y en pie no puedo ... ¡Ay, de mí! 2480
La fuerza, el aliento, en vano...
¡Socorro, amigos!, ¡socorro,
soldados! que muere Carlos.

Cae en una silla

¡Válgame el cielo! ¡Yo muero!

Salen Fernando y Garibay

FERNANDO	¿Qué escucho? ¡Cielos! ¡Hermano, Carlos, príncipe, señor! Presto a socorrerle vamos.	2485
GARIBAY	Si yo socorriere tal, me lleven cuatro mil diablos.	
FERNANDO	¡Hermano! Démosle ayuda.	2490
GARIBAY	Ayuda de boticario se le dará, y de agua fría. Pues ves que viene a matarnos ¿y quieres que le ayudemos?	
FERNANDO	¡Ay de mí!, ¿qué miro?, ¡Carlos, amigo! Aliento no tiene. Los cielos, hijo tirano, castigan tu ingratitud. ¡Ay de mí!, que en dolor tanto sé que es castigo del cielo para no poder dudarlo.	2495 2500
GARIBAY	Hola, mira bien si es zorra que finge para cazarnos.	
FERNANDO	No, Garibay, él se muere.	
GARIBAY	Pues muera seco, no estorbarlo, que eso nos dará la vida.	2505
FERNANDO	¡Ay, Garibay!, que es mi hermano, hecho de mi misma sangre, y esta luz que se ha eclipsado, aunque me ofende viviendo, me compadece acabando.	2510
GARIBAY	¿Acabar? El pulso tiene de un manchego.	
FERNANDO	Pues hagamos algún remedio.	
GARIBAY	¡Oh, si hubiera unas ventosas a mano con pólvora por estopa!	2515

FERNANDO	Apriétale, tú, algún lazo.	
GARIBAY	Bien dices eso, a garrotes yo le quebraré los brazos; démosle uno en el pescuezo.	2520
FERNANDO	¡Oh, infeliz, qué triste caso! Mas ya parece que vuelve. Amigo, aquí está Fernando. Vive señor, aunque sea para perseguirme ingrato.	2525
	¡Vive, Carlos!, ¡vive, amigo! que menos me has lastimado como enemigo viviendo que muriendo como hermano.	
GARIBAY	Ahora, ¿cuánto va, si vuelve, viendo cuán tiernos estamos, que nos mata a palos duros?	2530
CARLOS	¡Ay, cielos! ¡Vete, Fernando! Si el cielo te quiere dar tantas coronas y lauros, ya eres monarca de España.	2535
FERNANDO	¡Cielos! Ya ha vuelto.	
GARIBAY	Y soñando con monarcas. Si esto es mona.	
FERNANDO	Carlos, señor.	
CARLOS	¡Ah, tirano!	
GARIBAY	¿No lo dije yo?	
CARLOS	¿Qué miro?, ¿quién eres?, que amenazando mi vida en mi paroxismo, cuando en mí vuelvo, te hallo porque crea la ejecución	2540
	<i>Levántase</i>	
	ejecutando el amago, que me persigues. ¿Quién eres?	2545

FERNANDO	Quien valeroso ha mostrado que es hermano y enemigo y ahora muestra que es bizarro, valiente para enemigo y piadoso para hermano.	2550
GARIBAY	Que nos tiene por fantasmas. No hables, señor, o habla espacio, para que nos tenga miedo.	
CARLOS	No puedo creer, en mi agravio, que no seas sombra con que quiere acobardarme el astro, a cuya cuenta en el cielo está el tropel de mis daños; que a no ser sombra fingida, no osarás, crüel hermano, a ponerte en mi presencia, cuando arrojas tantos rayos a tu traición, que no fuera hazaña hacerte pedazos.	2555 2560 2565
GARIBAY	¡Carlos, Carlos!, tu vanidad te engaña. Dejarnos ir es la mayor hazaña.	
FERNANDO	Si el ser mayor la licencia te da de injuriarme tanto, de ser menor el respeto me obliga a no hacerte agravio, y, pues solo en mi defensa tengo este acero en la mano, de ti huiré porque no quiero tenerle como contrario.	2570 2575
GARIBAY	¿Dónde vamos?	
FERNANDO	A la mina.	
CARLOS	¡Espera, cobarde hermano!	
GARIBAY	No nos sigas, Carlos; tente, que te llevarán los diablos.	

Vanse

DON JUAN	Ya no nos queda retiro que examinar en palacio. El Rey sin duda se ha ido.	
CARLOS	Cesad, amigos, dejaldo.	
DON JUAN	¿Qué es esto, señor?	
CARLOS	No sé.	2610
	Don Juan, ¿no has visto a Fernando?	
DON JUAN	No, señor, solo a tus hijos en una sala encontramos, y sacándolos de allí corrimos por todo el cuarto sin hallar quién lo resista.	2615
CARLOS	¡Mis hijos!, ¡Don Juan!, ¡yo acabo!, ¡yo muero!	
DON JUAN	Señor, ¿qué dices?	
CARLOS	Por aquí pasó Fernando. Él con la vista me ha muerto, y una ilusión y un presagio ...	2620
DON JUAN	Señor, sigámosle todos.	
CARLOS	Ya es la diligencia en vano si se ha librado mi padre.	
DON JUAN	No es posible no alcanzarlo. Si le sigues sí, que está ya viejo, ciego y cansado. No desmayes, señor, que ese es tu accidente ordinario.	2625
CARLOS	Es verdad. Vamos tras ellos.	2630
DON JUAN	¿Qué dices?	
CARLOS	Que los sigamos.	
DON JUAN	Pues, señor, no lo dilates.	
CARLOS	Vamos, mas, ¡ay!, que es en vano porque, según voy, presumo que no saldré de palacio.	2635

Vanse

Salen el Rey y don Bernardo

BERNARDO	Ya nos alcanzan, señor.	
REY	Don Bernardo, ¿qué he de hacer? Llegue y logre su furor; yo no me puedo mover de cansancio y de dolor.	2640
	No de mi muerte me aflijo, sino de ver que a él le cuadre matarme su error prolijo, que en faltando yo a ser padre, dejará él de ser mal hijo.	2645
BERNARDO	Pues esta aldea es, señor, en la que Brianda está, y esta es su casa; mejor hospedaje ella te dará que de Carlos el rigor.	2650
REY	Llama pues.	
BERNARDO	Ya yo he avisado.	

Salen Brianda y Elvira

ELVIRA	Digo que es el Rey, señora.	
BRIANDA	¿Qué dices?	
REY	No me ha llamado, mi nombre no es Rey ahora, un hombre tan desdichado, de mi majestad desnudo vengo aquí, porque sin ley, un hijo, a quien alma dudo, me mató en el ser de Rey, ya que el de padre no pudo.	2655
	Quítome la majestad y el decoro que me hereda, y vengo a que tu lealtad defienda en mí, por piedad, este poco que me queda.	2660
		2665

	Tener fuera aquí importante a mis nietos, que no dudo que, aunque llegara arrogante, poniéndoselos delante me defendiera este escudo;	2670
	que si el espejo fiel no pudiera de mi nieto templar su impulso crüel, él se viera padre en él para tenerme respeto.	2675
	Mas él vendrá ya y, en vano, lloro su violencia airada. Ten, Brianda, este tirano, aunque esto es poner la mano a los filos de la espada.	2680
BRIANDA	Con tus palabras, señor, llanto y furor has movido en mi pecho y mi valor; el llanto, al verte afligido, y al verle osado, el furor.	2565
	Pero, si ha querido el cielo que el crisol de mi lealtad sea aquí tu desconsuelo, hoy morirá tu recelo a vista de mi piedad.	2690
	Llegue Carlos, llegue airada su sinrazón atrevida, que aquí me verás osada poner el pecho a su espada en defensa de tu vida,	2695
	que aunque él me hubiera cumplido, como debe en justa ley, la fe que me ha prometido, más debo a ti como a Rey que a Carlos como a marido.	2700

Dentro

Aquí está el Rey.

Sale Garibay

GARIBAY

Gran señor,
aunque tu piedad ofende
mi voz con tan triste nueva,
al cielo justo obedece,
que es el que premia y castiga. 2705
A un raro suceso atiende:
apenas salió Fernando,
huyendo de los rebeldes
vasallos que te persiguen,
cuando un aviso le viene 2710
de su abuelo, el almirante,
de cómo llamarse puede
príncipe ya de Castilla,
desposado por poderes
con la divina Isabel, 2715
que ese título merece;
y en tu defensa viniendo,
con aviso tan alegre,
pisaba el mismo camino
para matarte o prenderte 2720
Carlos, que ya no osadías
sino lástimas ofrece;
pues viniendo en un caballo
que al viento veloz excede,
de un accidente turbado 2725
cayó tan súbitamente,
que ya para despedirla
la vida en los labios tiene.
Piadoso Fernando olvida
el riesgo que le suspende, 2730
y, por sus mismos contrarios,
se metió a favorecerle.
Mas ya con él en los brazos
Fernando y Beamonte vienen,
porque a pedirle perdón 2735
pide a voces que le lleguen.

REY	¡Caiga el cielo sobre mí, que ya no basta la muerte!	
BRIANDA	¡Cielos!, a tanta desdicha mi resolución esfuerce la muerte de mi retiro siendo una celda mi albergue.	2740
CARLOS	Llegadme a mi padre, amigos, y pedid que no me niegue el perdón, que a tantas culpas pido indigno, humildemente. Sean testigos los cielos de que mi dolor se ofrece, si es castigo de mi culpa, sin resistencia a la muerte.	2745 2750
REY	Llegádmele, amigos míos.	
FERNANDO	Señora, aquí a Carlos tienes, que aunque ha vivido enemigo, arrepentido hijo muere.	
REY	¡Carlos, hijo!	
CARLOS	Padre mío, aunque no te lo merece mi maldad, tu bendición el último aliento selle, tu mano beso, perdón.	2755
GARIBAY	Lo demás dijo la muerte.	2760
REY	Hijo mío, ya te veo. ¿Qué es esto que me sucede? ¿no me has quitado los ojos y tú mismo me los vuelves? ¡Oh, rey infeliz!, ¡oh, estrella crüel conmigo dos veces! Pues me quitaste los ojos porque vivo no le viere, y muerto me los has vuelto por darme el dolor de verle. Carlos mío, ¿ya espiraste?	2765 2770

	¿Para qué deja la muerte este seco tronco y corta tu florida rama verde? Quitalde de mi presencia antes que el llanto me anegue.	2775
FERNANDO	Señor, en vano te opones a lo que los cielos quieren. Da al príncipe de Castilla tu mano.	
REY	A mis brazos llegue de Castilla y Aragón el príncipe a quien previene la monarquía de España el cielo, que darte quiere tan dilatada corona por premio de hijo obediente.	2780 2785
FERNANDO	Pues, si logro tanta dicha con que el aplauso me aliente, por corona del perdón que aquesta pluma os merece vuestros vítores diere al fin dichoso que tiene el premio que en esta historia da el cielo al hijo obediente.	2790